



PROPIETARIO-FUNDADOR:
D. JOSÉ LUIS ALBAREDA.

OFICINAS:
Calle de Belén, núm. 18, principal.

DIRECTOR-GERENTE:
D. JULIÁN SETTIER.

SUMARIO.

Sociedad de fomento de la Cría caballar de España.—El 1.º de Septiembre, por Ebro.—Memoria del concurso de esquiladores (conclusión), por don Miguel López Martínez.—El concurso agrícola de Túnez, del Boletín de las Cámaras de Comercio.—Los guantes (artículo de vestir), por D. Manuel María Guerra.—Las liebres, los galgos y los galgueros, por X.—Diplomacia cazadora, por E. Véro.—Importancia de los abonos concentrados, por D. Diego Navarro Soler.—Arrecifes e islas Coralios.—Una expedición a Gabarnie, por el Dr. J. Sampietro Gállego.—Recetas útiles para los cazadores, por E.—El Sport en España, por M. H. A.—Programa para las carreras de caballos en el Hipódromo de Barcelona los días 30 de Septiembre y 4 y 7 de Octubre de 1888.—Variedades.—Anuncios.
Grabados: La familia Micifuz: en la comedia; en el drama.



SOCIEDAD DE FOMENTO DE LA CRÍA CABALLAR DE ESPAÑA

INSCRIPCIONES

PARA EL

GRAN HANDICAP DE OTOÑO

1	Confitero.....	65	kilogramos.
2	Cataclismo.....	63	»
3	Selected.....	57	»
4	Robert-Peel.....	54	»
5	Sacristán.....	57½	»
6	Ellermira II.....	64½	»
7	Ramo.....	55	»
8	Vitry.....	51½	»
9	Saigón.....	59	»
10	Herat.....	54	»
11	Partenza.....	45	»

Madrid, 8 de Agosto de 1888.

FERNANDO HEREDIA.

EL MARQUÉS DE COQUILLA.

EL 1.º DE SEPTIEMBRE.

¡Cuán grato reposar tranquilamente junto á los naranjos cubiertos de azahar, bajo el espeso toldo de la pródiga y bien cuidada parra de sonrosadas uvas, oyendo el perpetuo murmullo de la rústica fuente y aspirando la sana brisa del mar, impregnada del incomparable perfume del jazmín y del suave aroma de la madre selva!

La agraciada campesina va colocando sobre la tosca mesa enormes platos con las más escogidas frutas de su huerta, y los cazadores, en cuyos rostros se refleja todavía el ardor y la fatiga, siguen todos sus movimientos, admirándose de que, vi-

viendo en el campo, pueda conservar aquella tez tan nacarada, tanta y tan natural distinción.

Su anciana madre aynda, desde el interior de la alquería, todas estas operaciones: si la dejáramos, concluiría por dejar sin fruto su fresquísima despena; hay allí para saciar la voracidad de un batallón de muchachos.

—Bien nos hemos ganado esta merienda—dice uno de los cazadores dirigiéndose á los demás:—á las cinco subimos al monte y casi no hemos parado; sin la brisa que reinó todo el día, difícil hubiera sido resistir la fuerza del sol.

—Doy por bien empleado mi trabajo—contesta el más joven:—con vosotros he principiado á aprender la táctica cazadora, y me parece que no serán muchos los compañeros de afición que puedan presentar hoy el número de perdigones que nosotros llevamos: reconozco que no es tan fácil como parece colgarse entre cuatro amigos veinticinco pollos de perdiz y la famosa liebre que con orgullo llevo hace tres horas en el zurrón.

—Hay que confesar que hay alguna diferencia entre la caza de la codorniz y la que acabamos de practicar: ya no son huertas ni llanos los que hemos corrido hoy; colinas pedregosas, laderas escarpadas, barrancos desiguales y ásperos; ha habido de todo; y gracias á nuestro director, y á que van en la cuadrilla perros de tanto mérito como Castor y Diana, el honor de las armas ha quedado bien puesto.

—Todo es cuestión, para el regular tirador, de llevar un perro que las huela, porque los bandos tienen costumbres tan metódicas, cuando no están hostigados, que de un año para otro sabemos los prácticos dónde las hemos de encontrar en determinadas horas.

En cuanto la perdiz concluye su desayuno, ya en el rastrojo vecino del monte, ya en las viñas, se apresura á ganar alguna altura: viviendo siempre en pie de guerra, sabe muy bien cuán ventajoso le es dar su primer vuelo de alto abajo; le quedan después sus ágiles piernas para alternar con el trabajo de sus alas, y si el enemigo es verdaderamente temible por su constancia y tenacidad, su último recurso es la inmovilidad más perfecta, aprovechando el abrigo que las cercas de piedra y los matorrales puedan ofrecer: en un tiempo tan

seco como el actual, son muchos los cazadores y los perros que pasan por encima de ellas sin levantarlas; pero si sabe su oficio quien las persigue, lo toma con paciencia, y sacando un cigarrillo, espera los acontecimientos: en efecto, rara vez pasa media hora sin que el piar especial de los pollos delate su presencia: entonces, sereno por su parte, y con mejores vientos su auxiliar, no tarda en verle de muestra ante algún espino ó zarza: adopta el cazador la posición más adecuada para tirar en la dirección probable de su vuelo, y una vez la pieza á cuarenta pasos, da gusto al dedo, no olvidando que la perdiz, sea joven ó vieja, vuela más de prisa de lo que parece.

Ni grandes cargas ni plomo grueso son necesarios en este tiempo; basta la octava durante todo el mes, pues en general, cuatro granos de octava matan mejor que dos de quinta.

Mucha ventaja le es al cazador quitar pronto las guías de los bandos: todo el año se nota la diferencia de las perdices que han aprovechado la experiencia de sus padres á las que los han perdido en Agosto ó Septiembre.

Con estas discusiones, y alguna flor de buena ley á la Hebe de la huerta, dan fin nuestros amigos del contenido, que parecía excesivo, de las fuentes; y repuestos y orgullosos, toman con firme paso el camino de la ciudad.

EBRO.

MEMORIA

DEL

CONCURSO DE ESQUILADORES

CELEBRADO EN EL

INSTITUTO AGRÍCOLA DE ALFONSO XII

EL DÍA 12 DE MAYO DE 1888.

(Conclusión.)

Con este instrumento, por el motivo indicado, se verifica la operación á punta de tijera, según frase del oficio, que es muy propia, lo cual sucede cuando se opera en una extensión de cuatro centímetros, y para ello se cogen las cuchillas lejos del muelle; siendo en tal caso más reducido el número de hebras cogido, es menor la distancia de la línea de corte de los que se hallan al extremo, y, por consecuencia, menor también la curvatura á que se les obliga para ser cortadas, con lo cual la piel queda igualada hasta el punto de no haber necesidad de repaso. Esta es la razón de que los operarios

Collons no hiciesen un solo recorte. Por unánime opinión el esquileo que verificaron podía servir de modelo. Véase cómo queda la res. (Figura 16.)



Fig. 16.—Carnero esquileado con tijeras de muelle.

LA OBRA DE LA ESQUILADORA.—Distinto es el modo de operar la esquiladora. Son varias las cuchillas de que consta, ocupando una superficie plana de ocho centímetros. Siendo convexo el cuerpo de la res, se concibe la necesidad de que las púas cortantes á contar de las del centro, vayan alejándose de la superficie de la piel y de que las hebras que corten lo estén á la altura en que se hallen de ésta. Dos casos pueden ocurrir, como con el sistema español, ó que el operador repase, ó bien que no repase para abreviar la operación; si repasa, el cuerpo de la res queda perfectamente igual, pero la lana recortada sale en lámina según va dicho. Así verificaron el esquileo los hermanos Carnus. Véase cómo queda la piel. (Figura 17.)

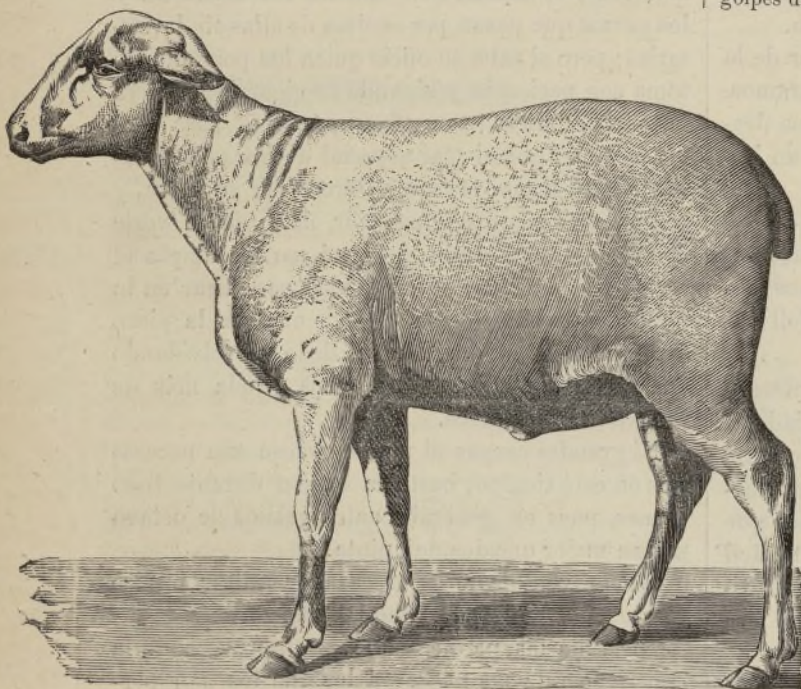


Fig. 17.—Carnero esquileado con esquiladora mecánica.

COMPARACIÓN DE LA OBRA DE LAS TIJERAS ESPAÑOLAS SEGÚN SU TAMAÑO.—Las tijeras españolas pequeñas son preferibles á las grandes para el esquileo de los corderos y de las reses de vellón claro; las grandes lo son para los carneros y reses de vellón apretado, como la tiene el ganado perfeccionado extranjero que existe en la Moncloa.

COMPARACIÓN DE LOS SISTEMAS ENSAYADOS CON RELACIÓN Á LA RAPIDEZ.—Se puede con toda certeza afirmar que la esquiladora es la más favorable á la rapidez; y que la tijera española y la francesa están, en trabajo igual, equilibradas.—Si existe diferencia, la ventaja está de parte de ésta, sobre todo durando largo tiempo la faena, mas también con las tijeras españolas es más fácil abreviar ejecutando mal la operación.

Dos circunstancias favorecen en la esquiladora la celeridad del esquileo: una es hacerse con ella varios cortes casi simultáneos en vez del único ejecutado con las tijeras; otra, ser más rápido el movimiento de vaivén verificado con aquélla que el de corte sucesivo ejecutado á golpe con éstas.

COMPARACIÓN DE LOS SISTEMAS CON RELACIÓN Á LA FATIGA DEL ESQUILADOR.—La fatiga del operador, á resistencia igual, ha de ser necesariamente mayor con las tijeras españolas que con los demás aparatos. Cada golpe de éstas requiere dos esfuerzos: uno para abrirlas, poco considerable: otro para cerrarlas, proporcionado á la resistencia, la cual depende de lo apretado del vellón y del volumen de la mecha cogida. Este esfuerzo, como hecho por dos dedos, es sumamente fatigoso. Con las de muelle sólo se hace un esfuerzo:

las cuchillas se separan por sí mismas y ayudan al movimiento de abertura de la mano; y el de cierre se ejecuta con ésta, que es más poderosa que los dedos, resultando aquél menos violento. Todavía es menos molesta la operación con la esquiladora; el esfuerzo se hace con los brazos, mucho más potentes, claro es, que los dedos y las manos. Los esquiladores españoles confesaron que iban más descansados los extranjeros con sus respectivos instrumentos.

COMPARACIÓN DE LOS APARATOS CON RELACIÓN Á LA INDEMNIDAD DE LAS RESES.—Nada más fácil que explicar las muchas heridas que se hacen á las reses con las tijeras del sistema español si se esquila de prisa; que es lo que siempre sucede cuando se hacen los ajustes á destajo. El operario en este caso no se cuida de colocar las cuchillas rasándolas con la piel estirada con la mano izquierda, sino que precipitadamente las deja caer haciendo que coincidan ó sean simultáneos el golpe y el corte. Si las cuchillas cogen una arruga de la piel ó se hunden en ésta con la presión efectuada, la herida es segura. Esto pasó con los esquiladores españoles. Prefirieron la celeridad á la perfección; creyeron equivocadamente que el concurso tenía por objeto más bien aquilatar la destreza de ellos, lo cual nada importa al país, que averiguar el mérito respectivo de los aparatos de esquilar, y el resultado fué dejar todos, cual más, cual menos, el cuerpo de las reses cubierto de cortaduras. ¡Qué horrible carnicería!

De este daño se han quejado siempre los ganaderos; en *La Vida pastoril*, edición agotada, hallamos las siguientes reflexiones:

«Estos operarios, además de los daños dichos, hacen otros que no son de menos consecuencia; tienen la costumbre de elegir primero todas las ovejas de buen corte, dejando las que lo tienen malo para la empareja; y puede valuarse el daño que hacen en cada una de estas últimas á cuatro reales, cuando son las que debían dejar el coste, y además la ponen hecha una criba, expuesta á gusaneras y aun al lobo. Cuando un esquilador echa la tijera á una oveja dura de corte, parece que se enfurece, y quisiera esquilársela en cuatro golpes de tijera, se precipita y hace mucho daño en el vellón; por otra parte, con la prisa que lleva suele cortar los pezones á la oveja, y la deja ubriciega, y, por consiguiente, inútil para criar, lo que es otra pérdida más para el amo.»

Con las tijeras de muelle se hacen menos cortaduras, porque colocadas sobre la piel en una dirección, el operador sigue sin interrupción la línea de corte. No hay caída de cuchillas. La operación es más ordenada que con aquéllas, á causa de dominarla el operario con su inteligencia. Así se explica que las reses de los lotes 3.º y 9.º quedasen casi completamente indemnes. Con las esquiladoras no es posible herir á los animales.

VIII.

Cálculos sobre los beneficios que se pueden obtener con la celeridad y el buen corte de la lana.

Fácil es calcular de modo cierto la cuantía que representan las ventajas de los dos sistemas extranjeros sobre el usado en España.

CUANTÍA DE LA VENTAJA OBTENIDA POR LA VELOCIDAD.—Puede calcularse en 23 minutos el tiempo empleado en esquilar una res con tijeras españolas; veinte empleó Pecharrómán, que es el que mejor practicó la operación, y 25' 27" Gaspar Cerezo, que es el que hizo menos recortes, é hirió menos á las reses. Empleándose con la esquiladora trece minutos en números redondos, la diferencia es de diez minutos. Según esto, en diez horas de trabajo se pueden esquilar con las tijeras españolas 24 reses. El jornal del operario es generalmente tres pesetas, de modo que sale á 12 céntimos res próximamente.

Con la esquiladora se esquilan 46 reses en el mismo tiempo, y suponiendo igual el jornal, sale cada res algo menos de 6 céntimos.—Pongamos 5.

Si se tratase de una oveja, la diferencia no tendría gran importancia, pero ésta es considerable, considerándose que se trata de toda la ganadería de la nación. Cinco céntimos de peseta por cabeza montan en un hato de 1.000 cabezas á 50 pesetas, y siendo el número de reses laneras, según el censo que acaba de publicar el Instituto Geográfico 14 millones, la diferencia de menos llegaría á 700.000 pesetas. Nos parece que el ahorro de esta gran cantidad por la mayor rapidez de la operación, bien merece que los ganaderos españoles se resuelvan á abandonar el antiguo sistema con que lo ejecutan. Sólo podría retraerlos la duda acerca de la perfección del esquileo. Vamos, con objeto de disiparla, á exponer nuestras observaciones sobre este punto.

CÁLCULO SOBRE EL BENEFICIO QUE PUEDE OBTENERSE DE LA PERFECCIÓN.—Supongamos que el vellón pesa cinco libras y que la lana vale á 12,50 pesetas la arroba. El valor de la onza es 32 milésimas de peseta, y equivaliendo á 7 onzas los 190 gramos de lana reesquilados, la pérdida por

res si el esquileo de Tartajada, que obtuvo el primer premio, fuera el ordinario, sería 21 céntimos.

La diferencia es verdaderamente enorme; y para que se comprenda en toda su extensión, haremos el cálculo por rebaños y por el total de la ganadería nacional. Veintinueve céntimos multiplicados por 1.000, número de cabezas de un rebaño, hacen 210 pesetas, y multiplicada esta cantidad por 14.000 rebaños de 1.000 cabezas, á que, según hemos visto, asciende la cabaña lanar española, resultan 2.940.000 pesetas.

Todavía sería más perceptible la diferencia si se suman como deben sumarse, las cantidades ahorradas por la celeridad y la perfección.

	PESETAS.
Economía por razón de velocidad que resultaría del empleo de la esquiladora en toda la ganadería lanar española.....	700.600
Aumento de utilidad para los ganaderos por la mayor cantidad de lana que se obtiene esquilando con la esquiladora.....	2.940.000
TOTAL.....	3.640.000

Es preciso que se haya verificado el Concurso, y que nosotros hayamos hecho en ensayos particulares posteriores las observaciones y los cálculos que van expuestos, para creer que había de producir una reforma al parecer tan sencilla, como es la variación de tijeras de esquilar, un beneficio para la clase de tres millones seiscientos cuarenta mil reales.

¿Á cuántos y cuántos millones ascendería el beneficio si se adoptasen otras reformas más trascendentales.

Es indudable que no en todos los lotes se habría sacado la ventaja de 190 gramos por res. Ya hemos dicho que la obtenida con las tijeras de muelle en un borrego fué sólo de 60 gramos; la ventaja habría sido mucho menor si se hubiese verificado el reesquileo en una de las reses del lote tercero, más rebájese cuanto se quiera, á la mitad, que nunca resultarán menos de 85 gramos esquilándose á destajo, y aun el beneficio sería enorme.

IX.

El mejor sistema y excitación á la reforma.

Hasta ahora no hemos emitido un juicio absoluto acerca del grado de bondad de cada sistema; como las observaciones han versado sobre diferentes puntos, la calificación ha sido relativa, y de seguro los ganaderos desean una concreta para no vacilar en la elección.

EL MEJOR SISTEMA.—¿Cuál de los dos instrumentos que aventajan á la tijera española se debe preferir? El problema es complejo, y para su acertada resolución han de influir mucho las circunstancias locales. Nuestra opinión, en principio general, es la siguiente: Si nos hallásemos en los tiempos en que la lana merina valía á 120 reales arroba, quizá pudiera aconsejarse la adopción de las tijeras de muelle, porque con ellas la cantidad que resulta aprovechable es mayor, tanto por lo bajo que se corta la bedija cuanto por no haber recortes; pero en la actualidad importa más ahorrar jornales, que aumentar en algunos gramos la lana por el poco precio que ésta tiene, y claro es, la preferencia ha de darse á la esquiladora.

Antes de terminar haremos dos observaciones que juzgamos pertinentes.

Hemos visto que los lotes se componían de reses de distintas clases, edad y raza, lo cual se hizo para ver si en todas era igual la diferencia. Nosotros pusimos atención á este punto, y observamos que la ventaja de los dos sistemas extranjeros es mayor en los carneros que en las ovejas, y en las reses Southdown y merinas francesas que en las merinas españolas, á causa de tener aquéllas el vellón más apretado. Es natural que así sucediese, cuando para verificar el corte hay que hacer grande esfuerzo; el operador con las tijeras españolas, se fatiga mucho más y le es preciso ir más despacio; la diferencia de esfuerzo es poco apreciable para el que usa las tijeras de muelle é inapreciable para el que emplea la esquiladora, por lo cual su trabajo es más uniforme.

EXCITACIÓN Á LA REFORMA.—Tal es en nuestra humilde opinión el resultado del Concurso internacional de esquiladores. Ahora falta, á fin de que la demostración de la verdad en lo que á él se refiere no sea completamente inútil para conseguir algún beneficio, que los ganaderos dejen de usar las antiguas tijeras españolas y adopten las de nuevo sistema. Dudamos que lo hagan, sea por su apego á la rutina, como suponen unos, sea por el desaliento que produce la poca utilidad que les produce la granjería. Grandemente se equivocarán si su conducta sigue siendo apática como sospechamos. El hombre no debe abatirse ante las contradicciones, siendo cosa cierta que todas las puede vencer con firme voluntad y constancia, en tanto que con la indiferencia y el abandono es imposible que tengan remedio los males.

Quien vive consagrado á la defensa de la clase y pide sin cesar protección y auxilio para ella á los Poderes públicos,

tiene derecho para excitarla á su vez, avivando su esperanza, á que atienda por sí misma á sus intereses, y el modo mejor de hacerlo es entrando con pie firme en el camino de las reformas. Excusable es que deseche las costosas, pues es sabida su carencia de recursos pecuniarios; pero ésta de que se trata no le impone el menor sacrificio (1), y si no se adopta, sobre privarse de beneficios ciertos, dará justo motivo á los que hoy se oponen á que se le concedan apoyos oficiales de otra índole, para que atribuyan la ruina que lamentan á su ignorancia, á su falta de iniciativa y á su espíritu refractario á toda medida de progreso.

MIGUEL LÓPEZ MARTÍNEZ.



EL CONCURSO AGRÍCOLA DE TÚNEZ.

El Cónsul general y encargado de negocios de España en Túnez, da noticia de los premios concedidos en el concurso agrícola celebrado recientemente en la capital de aquella Regencia.

Los primeros que figuran en lista son los destinados á propietarios que por sí ó por mayordomos explotan fincas de más de 100 hectáreas, 6 de 5 á 25; y considerando los cuantiosos capitales que representan las propiedades comprendidas en la primera categoría, y la importancia, aunque relativa, de las pertenecientes á la segunda, parece evidente que la esperanza de obtener aquellas recompensas no entrará en los cálculos de los que en adelante se decidan á adquirir y explotar propiedades de tal extensión, y que otros medios y no éstos servirán de estímulo al cultivador.

Los premios especiales de esta sección se extienden á tres categorías: irrigación, mejoras varias y recompensas á agentes y obreros de las propiedades premiadas.

En la primera y más importante se han concedido los premios primero y tercero (éste á un español); el segundo no ha podido adjudicarse.

En la segunda se han dado los dos premios sin explicar cuáles sean las mejoras.

En la tercera se han concedido todos.

A la viticultura y fabricación de vinos se han concedido cuatro premios: dos á las mejores Memorias presentadas acerca del método empleado por los viticultores tunecinos para fabricar sus vinos, y dos á las mejores instalaciones de bodegas.

Las recompensas á los agricultores han sido: al mejor cultivo del olivo, á la fabricación del aceite por los procedimientos indígenas, y á la misma fabricación por procedimientos europeos, distribuyéndose ocho premios y veinte y nueve menciones honoríficas al primer concepto dos premios al segundo y seis al tercero.

Esta sección del concurso ha sido una de las más interesantes y ha demostrado la superioridad de los aceites tunecinos y toda la ventaja que desde el punto de vista de la economía puede reportar la extracción y clarificación del aceite empleando los procedimientos modernos.

Para apreciar la importancia de los numerosos premios concedidos á los ganaderos, sería necesario saber, respecto de los animales reproductores, el resultado obtenido, y respecto de los demás, el número de cabezas de cada especie premiada, no bastando que se hayan presentado uno ó dos, en raros casos cuatro ó cinco animales, que reúnan los requisitos exigidos para la correspondiente recompensa.

Los expositores de ganados han sido muchos: los más de ellos indígenas, y los premiados veinte de éstos, siete europeos y dos argelinos.

En la cuarta clase de esta primera división, animales de corral, no ha habido nada notable, á pesar de haberse concedido todos los premios á dicha clase destinados; y lo mis-

mo puede decirse de la quinta clase, camellos, dromedarios, etc., y de la sexta, avestruces.

En la segunda división, sección primera, figuran los bueyes cebados, y todos los premios han recaído en indígenas, adjudicándoseles los tres primeros de 200, 150 y 100 francos respectivamente, y 26 premios más suplementarios, que varían entre 60 y 80 francos.

Esta particularidad es digna de mención, porque no se creía que los indígenas se aplicasen á la cría de ganados, á menos que sean excepciones los animales que han presentado al concurso; y pudiera suponerse así, en efecto, porque, como animales destinados al matadero, bueyes, vacas y toros, sección sexta, sólo se han exhibido los de tres ganaderos europeos.

Los tres premios asignados á rebaños de carneros tunecinos se han adjudicado á tres indígenas.

Muchos han sido los instrumentos agrícolas presentados al concurso; pero no cita el cónsul los premios distribuidos en esta división: primero, porque los inventores y constructores han sido recompensados ya en otras grandes exposiciones y concursos de Europa y en América, y segundo, porque los más de los instrumentos están en poder de comisionistas ó agentes de las casas constructoras, siendo muy escaso aún el número de los que se han adoptado en el país, y no estando demostradas todavía, por lo tanto, las ventajas de su aplicación, donde se carece de vías fáciles de comunicación y de talleres que, sin coste excesivo, ejecuten las reparaciones que con frecuencia necesitan esas máquinas é instrumentos, sobre todo, entregadas, como lo están al principio, á manos por lo regular inexpertas.

En la cuarta división están comprendidos los vinos cosechados en la Regencia y los de la Argelia.

El cultivo de la viña en gran escala data en esta Regencia de unos cinco ó seis años, y se han obtenido excelentes resultados en general; la fabricación de vinos, sin embargo, no es todavía más que un experimento.

Para premiar los vinos fabricados en la Regencia se han establecido tres categorías: dos atendiendo el número de años de la plantación de los viñedos, y otra para los vinos generosos.

Todos los premios para las dos primeras categorías han sido adjudicados; á la segunda, de tres premios, sólo se ha dado uno.

Los cosecheros recompensados han sido nueve: un español, un tunecino y los demás franceses.

Los vinos cosechados en Argelia se han clasificado en tintos, blancos y generosos, y los nueve premios á ellos destinados se han adjudicado á ocho expositores.

En el concurso hípico varios han sido los premios que no han podido adjudicarse.

De este número son: el primer premio á caballos de raza oriental, sangre pura; el premio á los de raza sirio-berberisca; el primero á los de raza berberisca pura; el primero á potros y potrancas de la misma raza, y el primero á caballos de raza anglo árabe, sangre pura.

En algunas de las secciones se han dado los premios segundos y terceros; á alguna no ha concurrido ningún expositor.

Grande es, en efecto, la decadencia de la cría caballar en esta Regencia; la tan nombrada raza berberisca tiende á desaparecer, y los ensayos en razas cruzadas no han producido grandes resultados respecto al número.

La quinta división, última del concurso hípico, comprende los asnos garañones de raza africana ó francesa, propios para la producción mular, y se han adjudicado los tres premios destinados á ella; el primero á un expositor extranjero y los otros dos á indígenas.

A los expositores de productos varios, no comprendidos en los concursos especiales, se han concedido cuatro medallas de oro, ocho grandes de plata y diez y seis pequeñas, treinta y una de bronce y once menciones honoríficas.

Esta parte del concurso, así como la exposición á él aneja, ofrecen un grande interés, porque comprenden productos del país é industrias locales dignas de fijar la atención pública y del Gobierno.

De esta clase son los tejidos de seda y lana, las alfombras, las esencias, los aceites para la industria, los jabones y la alfarería, los bellísimos mármoles de las canteras romanas, explotadas hoy por una compañía anónima; los variados productos de la naranja, la cría de los gusanos de la seda, á que tanto se presta aquel clima, y que secundada por la plantación de moreras que allí se dan fácilmente, harán de la sericultura una de las industrias más productivas; la fabricación de feces y tantas otras, unas, como esta última, en decadencia, las más sosteniéndose con gran trabajo, pero que, sin embargo, es de creer que prosperarán en cuanto sean más conocidas ó reciban la protección oficial de aquel Gobierno.

(Del Boletín de las Cámaras de Comercio.)

LOS GUANTES.

(ARTÍCULO DE VESTIR.)

Acabo de quitármelos para coger la pluma.

Pensando que escribiría, he recordado al abrir el corchete (porque mis guantes son de última novedad) un cuento, que no otra cosa parece, y que transmito á ustedes tal y conforme *no* me lo contaron.

En uno de esos períodos en que el segundo imperio de Francia se dedicaba á mejorar la urbanización de París, y en una casa en construcción del entonces imaginario *boulevard*, que después recibió el antirrevolucionario nombre de *Malesherbes*, había una de esas entre garitones y perreras, que para albergue de los sobrestantes y almacén de herramientas se improvisan, que no construyen, en todas las obras.

En aquel zaquizamí, junto á una mesilla coja, sobre una silla desvencijada y sin respaldo, rodeado de herramientas llenas de moho y de polvo, de decímetros desenrollados y de plumadas y cartabones, había un hombre como de cincuenta años, de rostro tan enjuto y encarnadillo siempre, como lívido aquel entonces. A sus pies, cubiertos por un pañuelo de mujer, estaba una que, si pasaba de diez y ocho años, no llegaría á veinte, y tan gravemente triste y hermosa, que con ser postura vil lo de sentarse en el suelo, parecía como que al verla se sentía esa impresión que produce en el ánimo el hallazgo inopinado de una persona realmente superior.

La puerta sin picaporte, que tenía por tirador una soguilla clavada sobre la tabla, se abrió del todo y dejó paso á dos hombres que, con sólo ser vistos, revelaban su oficio: eran peones de albañil. Entre los tres colocaron sobre una escalera de mano varios sacos vacíos de yeso y pusieron como cabecera el mantón, y sobre la escalera el cuerpo del pobre sobrestante. Cogieron la escalera los albañiles, levantáronla del suelo y salieron de la obra seguidos por la joven, y en dirección á la casa de socorro más próxima.

El pobre sobrestante había caído de un andamio.

Al anochecer de aquel día, Catherine, que así se llamaba la hija del sobrestante, se dirigía á su casa en el barrio Latino, pensando que no tenía un sueldo para pan, que su padre estaría en cama mucho tiempo y que, por una verdadera niñería, habían dejado de darle trabajo en la casa de donde recibía labor, y donde, por cierto, no eran espléndidos en achaque de pagar bien.

Un tropezón dado á tiempo nos hace cambiar de ideas, y un tropezón dado á tiempo hizo que Catherine fijase la vista en Mr. Gobinet, que estaba á la puerta de la tienda con las manazas metidas en los altos bolsillos de la inmensa blusa.

La imaginación de las mujeres es (exceptuando muchas) sumamente viva.

Catherine entró en la tienda, vió dos pieles recién adobadas y bien teñidas, de poco brillo y de una flexibilidad y de una consistencia grandes.

—¿Qué piel es ésta?—preguntó.

—Piel de perro; se le dará á V. barata. Estas pieles son de los perros que mata la policía.

Catherine expresó que la piel era para otra persona y que no sabía si sería de su agrado.

Para terminar, Catherine se llevó, sin pagar, una piel de aquellas.

Por el camino, y andando de prisa, completaba su plan, á veces se detenía como si se hubiese olvidado de algo, y luego volvía á andar con precipitación.

Llegó á su casa, sacó del rincón de un cofre un par de guantes, los descosió y con una paciencia

(1) Las tijeras españolas cuestan 10 reales; las de muelle 12 reales; las esquiladoras 30, y éstas se venden en casa de Nicolás Gesse, Esparteros, 22, Madrid.

sin nombre, cortó sobre ellos un par de guantes de la piel tan ansiosamente adquirida.

Luego se acercó á la maquinilla de coser guantes, trabajó..... trabajó, y á las diez de la noche, con zozobra en la imaginación y debilidad en el estómago, entraba en la magnífica guantería que Gambourieux tiene en el centro del boulevard des Italiens.

— Buenas noches. ¿Está el señor?

— Sí, señora, señorita.

— Deseo hablarle á solas.

— Suba usted.

Catherine subió por una escalera interior y dijo á Gambourieux.

— Caballero, vengo á entregar este par de guantes.

— ¿Es usted operaria de mi casa?

— No, señor, vengo á vender un privilegio de invención.

Y entregó al guantero su trabajo.

— ¿Qué piel es ésta, señorita?

— Piel de perro, *monsieur*.

Quince días más tarde, Catherine era primera oficiala de cosido en casa de Gambourieux, y éste obtenía un privilegio del Conservatorio de Artes que le permitía poner un sello en sus guantes, que aun lo llevan y que dice:

Peau de chien. Breveté S. G. D. G.

MANUEL MARÍA GUERRA.



LAS LIEBRES, LOS GALGOS Y LOS GALGUEROS.

I.

Si existe alguna caza verdaderamente nacional, y que no se parezca á ninguna otra, si no es á la que de igual modo practican los árabes del desierto, es esta, noble, arriesgada, y en la que pueden tomar parte un número indefinido de aficionados, gozando todos de igual modo.

No hay pueblo de Andalucía, de Castilla, de Extremadura ó de Aragón en que no se cuenten infinitos perros que cada día salen al campo, unas veces con sus amos y otras por su propia cuenta á levantar, correr y tratar de alcanzar las liebres que cada vez con más indiferencia vienen á descansar en los campos más próximos á las casas del pueblo.

El miedo, sin duda, hace muchas veces que las liebres no se levanten, pero la experiencia nos ha hecho, sin embargo, ver que la que espera más tiempo y necesita más indicaciones para ponerse en pie, es la que luego da más que hacer á los perros, y á veces se va á criar después de haber estado poco menos que en manos del cazador.

No nos sería lícito empezar este estudio retratando al aficionado señorito con buen caballo, buena ropa y perros demasiado cuidados, cuando es esta afición popular y existe por esos campos el aficionado de pueblo con un buen par de alpargatas por toda montura y (un par de perros bien movidos, con mucho músculo y poca grasa) con muchos pies. Anda durante el día leguas y leguas escudriñando los surcos, removiendo los terrones, sondando los tomillos y las retamas. Juzgando de un solo golpe de vista la edad de la *cama* que tropieza en su camino, adivinando huellas y poniendo al cabo del día en pie una *rabona* á la que salen persiguiendo sus perros, mientras él, jadeante, trata de llegar á la cumbre de un cerrete, desde donde pueda asistir, aunque de lejos, á las peripecias de la lucha. Ese es el verdadero aficionado, al que correspondía de derecho el primer puesto en este artículo.

Después de éste viene la plaza montada, el mismo galguero de que acabamos de hablar, montado en lo que no nos atrevemos á llamar caballo, aunque su madre haya sido yegua y su padre haya pertenecido á la muy envidiada clase

de sementales. Con alguna más facilidad llega al alto desde donde domina el campo de batalla, y si el resultado de ésta es sangriento, acude al trote cochinero de su montura al sitio de la ocurrencia y cuelga de su histórico sillín la víctima propiciatoria *apiolada* de una de innumerables maneras de que dispone; éstos son los verdaderos aficionados, pues el grado de afición creo yo que debe medirse en razón inversa de los medios que cada uno tiene de satisfacerlo, y por lo tanto, el que á pie ó en un mal jaco corre tras una liebre y alcanza á sus perros cuando ya un pastor ó un *honrado* labriego los ha desposeído de su presa, que se halla escondida en ancho zurrón ó recubierto de tierra, es más aficionado que el señorito que en briosa jaca y en terreno arrendado y escrupulosamente guardado, corre en un día 20 liebres y, después de colgar dos ó tres, vuelve cómodamente á su casa en un buen coche ó en rápido expreso.

II.

Ni la destrucción casi permanente, ni las incertidumbres y tormentos de su existencia han impedido á la liebre el prosperar y obedecer á la ley de la Naturaleza, creciendo y multiplicándose.

El frío del invierno suspende tan sólo sus ardores amorosos, pero al primer rayo de sol ya empiezan los noviazgos y las peleas de los galanes.

La liebre tiene fama de cobarde; ¿quién podría creer en tal aserto, después de ver á la luz de la luna los machos pelear, dejando á veces en el campo parte de sus orejas y abundante nevada de pelo blanco entresacado á arañazo limpio del cuerpo del contrario?

En todo tiempo se encuentran crías nuevas; sin embargo, en Enero, Febrero y Marzo es cuando tiene lugar la cría temprana.

La hembra tiene su primera cría al año de nacer, durante la gestación treinta días, ascendiendo sus hijos por término medio á quince *lebratos* al año, á razón de uno, dos ó tres en cada parto; la lactancia dura veinte días, y llegan á su completo desarrollo á los once meses, para vivir, si la escopeta, el galgo ó el lazo no disponen otra cosa, durante ocho años.

La colocación de sus ojos, separados por la ancha frente y en planos casi paralelos, les impide ver de frente; de ahí la mayor parte de sus desdichas.

No tienen gran olfato, pero la Naturaleza, siempre previsora, les dió grandes orejas y oído proporcionado.

Esas típicas orejas son instrumentos acústicos de gran poder y utilidad.

La sencillez del cartilago que las forma, aumenta su sensibilidad; siendo además de una movilidad extremada, con gran rapidez las dirigen hacia un lado y otro, donde presienten peligro, y aun en su fuga, echándoselas sobre el lomo, puecen percibir los peligros que les acosan.

La liebre es cosmopolita, variando su forma y su color, según los países en que se cría.

En Laponia toma el color de la nieve, donde hace su cama; en nuestra tierra tiende su pelo á imitar los terrones del barbecho en que se esconde; en el África se cubre con el ceniciento traje color «arena del desierto», y en Alemania su tamaño colosal y lo rubio de su pelo recuerdan, sin querer, los rasgos típicos de Teutón.

La liebre que se cría en los cerros es completamente diferente de la que es vecina del llano, la primera es más corta, más doble y con patas mucho más largas; su capa es más oscura y su pechera es más larga que la de vega.

La liebre duerme de día, y esto facilita á sus enemigos su persecución; al anochecer sale á buscarse la vida, juntándose generalmente varias, que riñen y juegan á la luz de las estrellas.

Sus enemigos son numerosos, y como si esto no fuera bastante, es víctima de numerosas enfermedades epidémicas.

La hembra se separa muy poco de la cama para comer; el macho, por el contrario, gusta de hacer carreras, pero ambos regresan al hogar una hora antes de amanecer.

Tienen para ir y venir caminos fijos, de los cuales no suelen separarse, y se diría que prepara para el momento del peligro senderos bien conocidos, donde el terreno pesado no acorte su velocidad.

La liebre es un barómetro. Las épocas del año y el estado de la atmósfera influyen sobremanera en la elección de la *cama*, y con varios días de anticipación indica con ellos los cambios del tiempo.

La *cama* ó abrigo de la liebre es un hoyo de 10 á 15 centímetros de profundidad, á la que da forma con su cuerpo; de este modo, gracias al color de su pelo, una vez en ella, apenas si se puede notar su presencia. Una vez escogida, la liebre volverá varios días seguidos á la misma *cama*, buscando, sin embargo, la que más convenga al estado de la temperatura.

El tiro de la liebre es ciertamente el más fácil, y no creemos haya quien se vanaglorie de su muerte, aunque el errarla es verdadera *chambonada*.

Su amor desmesurado de la uva hace caigan en los lazos, que los guardas de las viñas ponen por millares en tiempo

de vendimia, numerosas víctimas; los pastores matan en la cama á cuantas se descuidan; las demás vienen á luchar en noble lid con los galgos y los galgueros.

X.

DIPLOMACIA CAZADORA.

Las acciones del verdadero cazador deben obedecer á un criterio muy maduro para evitar las mil contingencias desagradables que de otro modo no podrían menos de ser frecuentes.

Hay, á pesar del poderoso auxilio de la escopeta, muchas causas de debilidad en el cazador, pues muchas veces se interna en lugares nuevos en que desconoce sus recursos ó sus peligros y tiene que auxiliarse de su prudencia y de su sagacidad procurando ganarse algún amigo.

Cuando se está bajo la inmediata protección de las leyes y de los agentes encargados de su cumplimiento la vida es relativamente fácil.

Cuando nos alejamos de aquella protección hay que vivir alerta para no ser sorprendidos y hay que conocer, no sólo nuestro derecho en cada caso, sino las costumbres del país en que se caza.

En realidad el cazador invade frecuentemente terrenos cuyo dueño le es completamente desconocido, y lo que es peor, sin reparar en el daño que frecuentemente causa: es preciso advertir que este daño está generalmente en razón inversa de la experiencia del cazador, es decir, que el más experimentado produce siempre el menor daño, lo cual se explica hasta por el egoísmo de que no haciéndose molesto ni perjudicial tendrá otra vez fácil entrada en los mismos lugares.

Una cerca, sea de arbustos ó de piedra suelta, se hace generalmente para proteger las cosechas de la invasión del ganado: si por petulancia ó inexperiencia se abre un portillo, puede sobrevenir el consiguiente daño que es el deber de todo buen cazador evitar.

Destruir un margen de piedra sólo por sacar á toda costa un conejo, es un abuso digno de corrección y que sólo lo ejecutan gentes de poco fuste.

Aun al pisar un sembrado hay manera de hacer mucho ó poco daño: dicen nuestros vecinos, que los abusos son siempre en igual número que los cazadores; pero es agradable para nuestra conciencia hacer siempre el menor daño posible.

Si por desgracia éste ha sido inevitable y alguien nos exigiera responsabilidad, el cazador debe apresurarse á resarcir cortésmente el daño hecho.

Con los demás cazadores ha de guardar ciertas reglas que sirven para evitar un conflicto, tanto más grave cuanto que generalmente se trata de gente apasionada, cuyo amor propio da una inmensa importancia á la posesión de una pieza de caza.

En primer lugar es altamente descortés *cortar la mano* á otra partida de cazadores, es decir, atravesarse á cazar en terrenos que aquéllos tienen delante de sí y que se disponen á cazar; si hay necesidad de trasladarse á otro punto debe pasarse por detrás de ellos pisando el terreno que acaban de recorrer; este es un punto difícil de precisar, pues desde la codorniz hasta el ciervo, la caza varía tanto que por fuerza ha de variar la manera de interpretarlo; pero la prioridad es siempre respetable, y en los casos dudosos hay que aplicar la conocida máxima «no hagas á otro lo que no quisieras que te hicieran á tí».

Es muy frecuente que á un tirador se le presente una liebre perseguida de galgos y cuyos dueños no están á la vista: si la escopeta no hiciera ruido, más de una vez el escamoteo sería posible; pero amén de que es contra derecho ejecutar tal acción es muy raro que un acto de caza no tenga testigos; todo lo que se mueve atrae la atención

de los campesinos que en su caso pueden dar razón de lo sucedido.

Es verdad que el campo del galgo es el terreno descubierto y que una vez en el monte la liebre puede considerarse perdida para aquél; pero además de que alguna vez cogen en el monte alguna liebre los galgos muy ladinos, hay que considerar el malísimo efecto que produce en el cazador de liebres ver su trabajo aprovechado por el astuto tirador: opino que es caso de partir la caza ó de ofrecer alguna compensación.

Respecto á caza mayor parece oportuno recordar los artículos 37 y 38 de nuestra vigente ley de caza que á la letra dicen:

«Todo cazador que hiera á una res tiene derecho á ella mientras él solo ó con sus perros la persiga.»

«Si una ó más reses fueren levantadas y no heridas por uno ó más cazadores ó sus perros, y otro cazador matase una ó más de aquéllas durante la carrera, el matador y los compañeros que con él estuvieran cazando tendrán iguales derechos á la pieza ó piezas muertas que los cazadores que las hayan levantado y persigan.»

Esta es la ley y á ella hay que atenerse, añadiendo por mi parte que en todo conflicto de caza el no estar autorizado con las debidas licencias, hace perder todo derecho á la posesión de las piezas.

Cuestión muy importante para los cazadores es la de los perros de guarda ó de ganado: debe siempre evitarse el pasar cerca de los rebaños; pero si hay necesidad de ello se sujetará al perdiguero para impedir que los mastines lo maltraten; si éstos hostilizan al cazador y el pastor se muestra rehacio en llamarlos, se le advierte que la ley permite matarlos en defensa propia y que trate de sujetarlos; raro será que estas palabras y la serenidad y prudencia del cazador no eviten una escena desagradable.

Con los propios compañeros el cazador ha de guardar atenciones y deberes que no siempre son fáciles de cumplir.

En realidad es delicada la elección de compañeros de caza: el refrán «cada oveja con su pareja» tiene en este caso cumplida aplicación; el ejercicio de la caza una vez que se practique con alguna seriedad requiere un plan meditado de antemano y un capitán ó director encargado de ordenarlo; todos deben sujetarse á las disposiciones que á éste sugiera su experiencia; nadie debe con su carácter discolo ó por otras causas, impedir la ejecución del plan que se haya aceptado como mejor; un solo cazador independiente basta á espantar la caza de una gran extensión de terreno é impedir que la partida cace con el debido concierto; de manera que aun en el caso de que alguno sobre el terreno no se encuentre con fuerzas de sujetarse á la disciplina del capitán, debe tomar las órdenes de éste y abstenerse en todo caso de perjudicar á sus compañeros.

Así, pues, el cazar en mano ó en ojeo impone mucha sujeción á los cazadores, y todo el que no sea capaz de observarla, debe cazar por su cuenta en terreno donde esté autorizado para hacerlo.

Llevar á una partida sería un perro mal educado que con sus carreras impide á todos la caza, ó una perra en celo que hace olvidar á los canes su deber, es broma intolerable; el perro maestro no debe ni siquiera acudir á los tiros de los demás cazadores, ni mucho menos quitar la pieza á un cazador para llevarla á su dueño.

Y qué diremos de la verbosidad y gritería de algunos cazadores. ¿Hay nada que espante más caza que los gritos y llamadas de algunos principiantes?

Las observaciones á la hora de beber ó almorzar, las órdenes, si es posible, por señas.

Aquí terminamos este artículo que fácilmente pudiera convertirse en un libro, resumiendo cuanto hemos dicho en esta sola frase: el buen cazador ha de ser siempre un perfecto caballero.

E. VERO.

IMPORTANCIA DE LOS ABONOS CONCENTRADOS

PARA EL ENTRETENIMIENTO Y ELEVACIÓN DE LA FERTILIDAD DEL SUELO (1).

I.

La agricultura racional no tiene sólo por carácter exigir una balanza minuciosa de la circulación de los elementos nutritivos esenciales que pasan del suelo á las cosechas para volver otra vez al suelo en estercoladuras y hacer que renazca la restitución cuantitativa y cualitativa de los elementos sustraídos al suelo por los productos exportados; se le exige más aún: es necesario que posea ó adquiera por observaciones propias datos positivos sobre las necesidades del suelo á cada instante, á fin de conducirlo rápidamente á la mayor aptitud productiva, relativa al máximo de producto líquido. La diversidad de condiciones culturales es tal, en efecto, que hay casos en que no se justifica una restitución completa, y otros, por el contrario, en que continúa en situación un cultivo esquilador.

Existen muchas tierras sometidas exclusivamente al régimen de los estiércoles producidos en la casa de labor, cuando el cultivo forrajero está suficientemente extendido, que libran actualmente, como otras veces, productos iguales y aun superiores, sin que resulte una suma igual de elementos nutritivos á los retirados antes. Mas se encuentra también un gran número de explotaciones en que ha descendido el rendimiento medio de los cereales, bajo el punto de vista de la cantidad y la calidad del grano, bien sea porque no se han equilibrado las pérdidas con la restitución correspondiente, bien porque se produce una desproporción desfavorable entre los agentes activos del suelo, á consecuencia del sistema de cultivo empleado. Ciertas tierras de una gran fertilidad natural no reciben de ninguna manera influencias por la aplicación simultánea de los estiércoles de cuadra y de los abonos concentrados ordinarios. Por el contrario, hay muchas que están notablemente *muy por bajo del límite de su actitud productiva*, y que por consecuencia de su constitución natural no se puede ó no se sabe llegar sino muy lentamente á este punto culminante, á pesar de la reparación de las pérdidas debidas á las exportaciones de productos de los cultivos ó del ganado. Cualquiera que sea la duración de semejantes tierras puestas en cultivo, para llegar al más alto grado relativo de fecundidad, ellas exigen *no solamente una restitución completa de los diversos elementos absorbidos por las cosechas, sino que reclaman una restitución superabundante*.

La producción agrícola ha tomado en estos últimos tiempos un notable vuelo por el uso, cada vez más extendido, de los *abonos concentrados del comercio*, llamados también *abonos artificiales*, *abonos químicos*. Ningún cultivador inteligente que estime sus intereses deberá despreciar el someter á su propia experiencia, al menos los principales, empleándolos por vía de ensayo, ya sea simultáneamente como auxiliares, ya sea en alternativa con los estiércoles de cuadra. Su uso permitirá con frecuencia hacer las observaciones siguientes:

1.º El suelo de las tierras de labor y de las praderas *parcialmente* esquilado por un tratamiento vicioso, es reconstituido con rapidez y reconquistado aun superabundantemente en su aptitud productiva anterior.

2.º En las tierras *nuevas*, es decir, puestas en cultivo por la primera vez, el empleo de cantidades, relativamente débiles, de estos abonos, permite con frecuencia lograr productos muy elevados y más remuneradores que los que se obtienen por la aplicación exclusiva del estiércol de cuadra.

3.º La importancia de los abonos concentrados para la agricultura reside esencialmente en la posibilidad de elevar rápida y fácilmente el suelo á mayor grado de producción. Ellos ofrecen excelente medio para elegir la mezcla más favorable de los elementos útiles al suelo, ya por haber sido modificado por el cultivo, ya por ser defectuoso desde su origen; ellos permiten colocar los elementos asimilables en las proporciones recíprocas mejores, é imprimir á la masa alimenticia existente la actividad que le falta.

4.º Ellos mejoran algunas veces de una manera considerable las semillas pobres y degeneradas, especialmente los cereales; la aplicación en el momento oportuno de débiles cantidades de determinados abonos, como el nitrógeno de Chile, permite con frecuencia contar con productos satisfactorios.

5.º Ofrecen el medio de pasar rápidamente de una alter-

nativa á otra, evitado la reducción en los rendimientos, que acompaña con frecuencia á estos períodos críticos. Por ellos dispone el cultivador de mayor libertad de medios, lo que es de suma importancia cuando se trata de aprovechar pronto las coyunturas favorables del momento, y de procurar que determinados cultivos arriben rápidamente á elevados rendimientos.

6.º Aplicados á cultivos de gran valor, que no están sujetos á revolcarse, y que pueden producir, con estercoladuras ricas y activas, rendimientos considerables, como la colza, el tabaco, el lúpulo y otras plantas industriales, los abonos comerciales pueden también rendir importantes servicios. Puede suceder igualmente que estos abonos, utilizados en las mismas circunstancias para otros cultivos, se muestren poco favorables y de una aplicación apenas remuneradora.

7.º Los abonos concentrados permiten, por su rápida eficacia, hasta luchar en cierto modo contra la inclemencia del clima. Es, particularmente en las situaciones frías, en las montañas, donde importa disponer de medios susceptibles de activar la vegetación.

8.º Se puede admitir en general que entre los abonos más repartidos en el comercio, la harina de huesos, el guano del Perú, el nitrato de sosa y el superfosfato de cal, son los más favorables á los *cereales* y á la colza; el desarrollo de las *plantas-raíces* experimenta, sobre todo, satisfactorios efectos á consecuencia de una estercoladura suplementaria, formada de una mezcla de superfosfato y de guano del Perú, ó de nitrato de sosa; mientras que para las *leguminosas*, los *forrajes verdes*, especialmente los tréboles, así como las praderas, se muestran particularmente activas las cenizas, el yeso, las sales de potasa, etc. La incorporación de la harina de los huesos á los compuestos destinados á las praderas, merece que se fijen mucho en ella.

El cultivador *debe intentar ensayos particulares y minuciosos respecto á los abonos*.—No existen, respecto á su empleo, recetas apropiadas á todas las condiciones, y que aseguren en todos los casos sus ventajosos efectos. Es necesario estudiar los principales en cada suelo, bajo diferentes puntos de vista; y el práctico inteligente y celoso se preocupará tanto menos de estos ensayos poco laboriosos, de que puede sacar con frecuencia ventajas señaladas para su cultivo. La ciencia y la observación general podrán ser en este caso un gran recurso para ilustrar acerca de las condiciones que permitirán obtener en la *mayoría de los casos* una acción favorable de estos abonos, y trazar al práctico la *marcha que debe seguir en los ensayos que emprenda*.

PUNTOS DE VISTA PRÁCTICOS SOBRE EL TRATAMIENTO Y EMPLEO RACIONAL DE «LOS PRINCIPALES ABONOS CONCENTRADOS».

Los tiempos han cambiado; ya nadie abriga temor de que puedan producirse pérdidas importantes por evaporación y levigación, cuando se emplean abonos fácilmente solubles, arrastrando las partes esenciales las aguas que atraviesan las tierras para salir por las zanjías ó tubos de saneamiento. Se sabe al presente, que toda tierra apta para la producción vegetal, posee en alto grado la propiedad de absorber los elementos nutritivos que las raíces tienen la misión de transmitir al organismo, y que ella sustrae las disoluciones acuosas diluidas y las hace pasar á un estado que se opone desde luego á ser arrastradas por las aguas á su paso á las capas profundas del suelo, sin impedir de ninguna manera que las raíces de las plantas vivientes se amparen lentamente de ellas y en una medida proporcional á las necesidades de la vegetación. Los esfuerzos del cultivador progresivo tienden en todos sentidos, de una parte, á utilizar mejor la provisión de los elementos nutritivos que encierra el suelo y elevar su aptitud productora natural, y por otra parte, á *poner rápidamente en circulación* las materias nutritivas introducidas por las estercoladuras. No puede lograrse este resultado, sino por una *asociación íntima y uniforme de los abonos á las capas superiores, de manera á provocar la distribución en todas direcciones*; no se pueden obtener efectos pronto y completos, sino á condición de llenar estrictamente esta prescripción. Al olvido de esta regla, con frecuencia despreciada en la práctica, hay que atribuir el ningún resultado ó los pocos efectos obtenidos algunas veces del empleo de los abonos concentrados; muy bien pueden ejercer una influencia dañosa su aplicación intempestiva ó poco juiciosa.

La distribución rápida y uniforme de los abonos concentrados en la capa laborable, depende con frecuencia de las condiciones de su empleo. Veamos las circunstancias que aconseja observar el Dr. Emilio Wolff.

1.º Los abonos deben hallarse en estado de *polvo, tan fino y homogéneo como sea posible*. Esta circunstancia se aprecia tanto en la práctica hoy, que los abonos artificiales en grano grueso ó simplemente machacados groseramente, han desaparecido casi por completo del comercio en las localidades en que se hacía gran uso, por no ser demandados. Con razón, el cultivador paga voluntariamente doble de lo acordado á los de textura grosera, los abonos finamente pulverizados y de riqueza igual en principios nutritivos.

(1) Este trabajo está tomado de la 10.ª edición alemana de la interesante obra del Dr. Emilio Wolff, titulada *Los Abonos*.

2.º La distribución de los abonos en el suelo es más rápida, y su acción más segura, si son inmediatamente solubles en el agua en todo ó en parte. Pero aun en este caso, importa que estén finamente pulverizados y secos, y cuando por consecuencia de sus propiedades higrométricas se humedecen los abonos y se apelonan, es indispensable proceder con cuidado á dividirlos antes de efectuar la repartición.

Se pueden disolver y diluir más ventajosamente de este modo los abonos en mucha agua, especialmente cuando se les destina á praderas, ó á ser aplicados en cobertura á plantas-raíces; otras veces no se puede emplear este medio en grande.

3.º Debe aconsejarse y es indispensable con frecuencia, cuando se trata de distribuir abonos muy concentrados en grandes superficies por medio de una acción rápida, practicar previamente la mezcla con una cantidad determinada de buena tierra fina y humosa. Puede reemplazarse la tierra con serrín de madera, lo que es preferible, y con poivo de

turba, sobre todo cuando el abono absorbe la humedad y se apelonan. Es necesario generalmente evitar el empleo del yeso, de las cenizas, de las escorias básicas, etc. Se prestarán cuidados muy minuciosos á la mezcla perfecta de los abonos que se asocian; con este objeto, y á fin de separar las pelotas aglomeradas y dividir las, se pasan con frecuencia los abonos en preparación por medio de la criba.

4.º Cuando tiene lugar la repartición, es necesario practicar generalmente la mezcla y la distribución de los abonos con el mayor esmero posible, por medio de instrumentos aratorios. Hay que hacer observar que un pase enérgico de grada ó una ligera labor, son frecuentemente preferibles á un pase de grada superficial, aun para los abonos fácilmente solubles. En general se deben hacer esfuerzos para no dejar los abonos en la capas superficiales; importa distribuirlos cuanto sea posible en todo el espesor de la capa arable.

Es de notar relativamente al campo destinado á recibir los abonos:

1.º Los abonos concentrados ejercen la acción más favo-

nable y la más cierta en las tierras de consistencia mediana. Algunas veces, las tierras arenosas humíferas, son generalmente preferibles, bajo este concepto, á los suelos arcillosos, siempre que las condiciones climatológicas no los ponen demasiado secos. Pero hay que velar, particularmente en las tierras fuertes é impermeables, para obtener una distribución uniforme y una mezcla íntima de los abonos con el suelo laborable. El empleo de los abonos concentrados en el cultivo de las tierras arenosas, ha adquirido nueva importancia desde que se conocen los resultados ofrecidos con los procedimientos aplicados por los Sres. Schultz, en Lupin, y por Rimpan, en Cunrau.

2.º El campo debe estar, siempre que sea posible, en el estado de mayor fertilidad, es decir, no esquilado ó agotado por cosechas anteriores, ni estercolado recientemente con abonos frescos de establo. Es preciso, no obstante, exceptuar de esta regla el cultivo de la colza, y generalmente todas las plantas industriales que no estando expuestas á tenderse ó revolcarse, soportan grandes aplicaciones de abo-

LA FAMILIA MICIFUZ.



EN LA COMEDIA.

nos, pudiéndose asociar impunemente los abonos concentrados á la estercoladura principal.

3.º Esta es una manera excepcional y solamente para casos de necesidad, en que se emplea en grande, como estercoladura completa, en las tierras que se consideran agotadas, por ejemplo, con la esperanza que su influencia se prolongue útilmente durante muchos años. En este caso, es tanto ó más racional el que alterne una estercoladura completa con la aplicación de abonos concentrados, si siendo por otra parte el suelo de mediada tenacidad, es rico en humus y disfruta de propiedades físicas favorables.

4.º Importa ante todo que no sea ácido el suelo, y que el subsuelo no contenga exceso de humedad ni aguas estancadas. Si no fuese así, es necesario sanearlo desde luego, por drenaje, ó procurar en otro caso, que por efecto de un contacto prolongado con el aire atmosférico, se modifiquen ó destruyan las propiedades ácidas.

5.º Debe ser bien trabajado el campo y limpiarlo de malas hierbas. Labores mecánicas esmeradas favorecen y aseguran en alto grado la acción bienhechora de los abonos

concentrados; sólo el cultivador diligente y cuidadoso saca las mayores ventajas de su empleo.

La acción de los abonos concentrados depende sin duda alguna de la composición química y de la constitución física del suelo, y no exclusivamente de su riqueza absoluta y materiales elementales; la condición dominante es sobre todo la proporción relativa en que se presentan los cuerpos nutritivos asimilables. Dos tierras de una composición primitiva idéntica, y que contienen, por ejemplo, proporciones iguales de ácido fosfórico soluble é inmediatamente asimilable, pueden manifestar resultados enteramente diferentes en la aplicación de ciertos fosfatos; en la una, obrarán favorablemente, mientras que permanecerán enteramente inertes en la otra. Puede suceder, en efecto, que una de las tierras contenga actualmente todos los elementos nutritivos en la medida relativa, asegurando su acción en el más alto grado: en este caso, el aumento exclusivo de la cantidad de ácido fosfórico, no tendrá efecto útil sobre la elevación de los rendimientos; pero sucedería de otro modo si se aumentasen al mismo tiempo en proporciones convenientes las

cantidades de los demás elementos indispensables. Si por el contrario el campo inmediato, de igual riqueza en ácido fosfórico, fuese sometido á un tratamiento cultural diferente, ó si se aprovechase de una estercoladura de abono abundante de establo que modificara su composición, puede existir en él un excedente en cuanto á los demás elementos: en este caso, la aptitud productiva del suelo está momentáneamente determinada por el minimum de ácido fosfórico existente. Si se aumenta la proporción de éste por una adición de harina de huesos, de guano ó de superfosfato de cal, se pone en circulación una suma mayor de otros elementos; es decir, que el conjunto de los agentes que forman la masa alimenticia vegetal, adquiere mejores proporciones, y en último término, la importación de ácido fosfórico puede determinar una progresión bastante sensible en los rendimientos.

Es evidente que el método de cultivo y de sucesión de las plantas introducidas en la alternativa, puede producir en un suelo dado y en unos pocos años, un cambio tal en las cantidades relativas de los elementos útiles á las plantas,

que ejerzan al presente una acción muy pronunciada ciertos abonos concentrados, antes poco activos. Así es que se modifica necesariamente el estado fisiológico del suelo, por la extensión del cultivo de plantas de potentes raíces, como el trébol y otras leguminosas. En efecto, estas plantas toman del subsuelo notables proporciones de potasa y de cal, que aprovechan á la capa laborable superficial, sea directamente, por los restos que traen á la superficie y que le abandonan durante el período de la vegetación, ó después, sea indirectamente por el enriquecimiento de los estiércoles, después que el forraje ha pasado al través del organismo animal en la alimentación; además, el suelo se enriquece sensiblemente en materiales orgánicos, en humus nitrogenado. Antes de este cambio cultural, el ácido fosfórico es tal vez de una eficacia insensible, mientras que por consecuencia de las modificaciones introducidas en la composición del suelo, bajo la influencia de un nuevo régimen, su empleo será remunerador para los cereales y para las patatas y remolachas

de azúcar, en razón de la exportación creciente en ácido fosfórico, que ocasiona, sobre todo, la venta de los granos.

DIEGO NAVARRO SOLEB.

ARRECIFES É ISLAS CORALIOS.

Mr. John Murray dió hace poco una conferencia interesante en el Real Instituto Londonense sobre la «Estructura, el origen y distribución de los Arrecifes é Islas de Coral.»

Uno de los hechos oceanográficos más importante, dijo el orador, es la lucha continua que se libra debajo del mar entre las fuerzas vitales y las químicas. Por una parte, el agua salada constantemente disuelve restos calcáreos, cuya extensión varía con la temperatura, la presión, la suma del gas ácido carbónico que contienen en solución y otras

condiciones locales. Por otra parte, los arrecifes de coral, aunque formados principalmente de organismos muertos, están cubiertos, principalmente hacia dentro, de millones de bocas empleadas continuamente en extraer carbonato de cal del agua del mar.

Los organismos, pues, causa eficaz de esta absorción de carbonato, proporcionan la acumulación de vida orgánica más gigantesca y notable de cuantas existen sobre la haz de la tierra, según se expresó Mr. Murray, quien de seguidas indicó que el mejor método de llegar á una conclusión exacta, respecto á la cuestión perpleja sobre la formación y distribución de los arrecifes coralarios y *atols*, consistiría en hacer un estudio concienzudo de las varias influencias que, en la lucha de la solución contra la secreción, ejercen todos los fenómenos naturales concurrentes.

En su consecuencia, Mr. Murray ilustró la conferencia con una serie de bastidores fotográficos, acompañados de varias observaciones sobre el asunto, hechas durante la ex-

LA FAMILIA MICIFUZ.



EN EL DRAMA.

pedición exploradora del vapor de la marina real inglesa, Challenger. De este modo, manifestó en primer lugar la configuración irregular del fondo del Océano, llamando la atención del auditorio á los numerosos trayectos de prominencias en forma de cúpulas que casi asomaban á la superficie del agua, así como á la estructura geológica de las islas en medio del Océano, que desde su insondable lecho levantaban sus desmelenadas crestas.

Sucede, pues, que los vientos reinantes de los mares bajo el trópico son la causa de que la superficie caliente del agua corra continuamente hacia el Oeste, contribuyendo á que las aguas de las costas orientales de los continentes, sean mucho más calientes y mejor adaptadas al mantenimiento de los pólipos, que las de las costas occidentales.

No afecta la composición del agua del mar tan sólo la suma de las sales constituyentes que mantiene en solución, las cuales en general conservan una razón constante, sino que las modifica considerablemente la presencia ó ausencia de organismos pequeñísimos calcáreos ó silíceos. Éstos, du-

rante la noche y en tiempo bonancible, permanecen á flor de agua; pero cuando calienta el sol y se agita embrabecido el mar, descienden á la profundidad de 80 y 100 brazas. Tan enorme es el número de dichos organismos en los mares tropicales, que Mr. Murray computa que una masa de agua salada de una milla cuadrada superficial y 100 brazas de hondo, cedería 16 toneladas de carbonato de cal, al paso que la suma total mantenida en suspensión y disolución se elevaría á la casi inconcebible cantidad de toneladas 628.340.000.000.

Como todos estos organismos después de su muerte se hunden al fondo del mar, dan origen á enormes depósitos calcáreos y silíceos, y, en consecuencia, el siguiente punto á que el profesor dirigió su atención, fué á la naturaleza de dichos depósitos del lecho del Océano en diferentes profundidades. Los objetos de mayor interés que se encuentran en tales acuáticas simas, agregó, son huesos del testuz de las ballenas, restos de dientes de tiburones y esponjas, alojados generalmente en montoncitos de manganeso.

No aparece que los huesos mayores de los cetáceos, dijo Mr. Murray, resisten tan bien la acción disolvente de las aguas, al paso que de los dientes de los tiburones sólo la dentina generalmente permanece. En los depósitos no se encuentran conchas de ninguna clase sino en aguas más someras, al contrario, las profundidades á que se hallan los animales fabricantes de arrecifes, varían desde 5 hasta 50 brazas, según la temperatura y abastecimiento del alimento.

En este punto observó el profesor que de ninguna manera se reducen los animales constructores de arrecifes á las pocas especies á que los naturalistas atribuyen la formación del coral, puesto que se han encontrado pólipos cuyo diámetro media desde un octavo de pulgada hasta un pie ó más bajo condiciones favorables. Claro es que los pólipos en la parte de fuera del arrecife se procuran mejor alimento, lo que ocurre especialmente en los del lado de barlovento, siendo así que el agua que llega al interior es mucho más pobre en carbonato de cal, posee menos valor nutritivo y mayor acción disolvente.

Basado en estas observaciones sugirió Mr. Murray una teoría antagonista á la generalmente admitida de Mr. Darwin, referente á la formación de los arrecifes opuestos á los continentes, é igualmente de las lagunas de *atols*, es decir, á la sumersión del lecho oceánico intermediario, quizás de origen volcánico, que había sido cubierto también de coral. Dijo el profesor que él consideraba que las formaciones arrecificas proceden de una masa central que, de acuerdo con las ingerencias hechas por las propias observaciones, aumenta por el lado exterior, á causa del mejor abasto de alimento, al paso que el interior muerto más ó menos gradualmente lo disuelve el agua que le llega desprovista de aquella proporción de carbonato de cal, que es capaz de contener en solución, cuando lo han absorbido los pólipos vivos en el exterior del arrecife. De esta manera continuamente ensanchándose se formará el círculo hueco de arrecife y explicará la figura regular del Minerva y de otros semejantes.

Tal vez ocurran irregularidades, las cuales pueden atribuirse bien á las corrientes ó á los vientos reinantes que proveen á una parte del arrecife de mejor porción de alimento que á otra, y sirven para explicarnos proyecciones coralarias en las lagunas de algunos *atols*.

Valiéndose de varias fotografías de islas coralarias, mostró Mr. Murray que la apariencia general y desarrollo de la vegetación en ellas eran enteramente compatibles con esta teoría. Es siempre áspera y estéril la porción exterior del arrecife, mientras que por el interior de la laguna se notaba la vegetación hasta la lengua del agua y más adentro aún.

Por lo regular la isla de coral no se eleva á más de cuatro ó cinco pies del nivel del agua; pero la altura de la isla puede crecer por fuerzas volcánicas ó por la acumulación de arenas y rocas que el viento arroja sobre ella. Por este método, consideró el profesor, que se habían formado las islas coralarias de las Bermudas, aunque se elevaban á 200 pies de la superficie del mar hoy día.

UNA EXPEDICIÓN A GABARNIE.

DEDICADO Á MI EXIMIO AMIGO DON MARIANO BELTRÁN.

Siguiendo peligrosos y difíciles senderos, más difíciles y peligrosos para nuestros pies, poco acostumbrados á saltar zanjás y cruzar escarpadas y ásperas montañas, que para las bestias del país educadas perfectísimamente para caminar por estas vertiginosas alturas, llegase montado en briosa cabalgadura hasta los confines de la provincia oscense, á lo más abrupto y elevado del puerto, altura límite de nuestros españoles dominios y donde comienzan á verse posesiones de la vecina República.

Llegados á este sitio detuvimos instintivamente para recobrar los alientos perdidos en la interminable y empinada ascensión, no sabemos si por el cansancio que de nosotros se había apoderado, ó porque la corta presión atmosférica hacía contraer nuestros pulmones mayor número de veces para respirar un ambiente fresco, saturado de mil embriagadoras esencias: sin darnos cuenta abismóse nuestra imaginación en la contemplación del grandioso espectáculo que se desarrollaba á nuestra vista, grande y sublime como todos los espectáculos de la Naturaleza.

A una altura de 4.500 pies sobre el nivel del mar, que ésta era próximamente la elevada posición en que nos encontrábamos, á juzgar por la elevación de una de las colinas que de aquí se dominaban y á cuyo pie encuéntrase el angosto semicírculo de montañas donde asientan los baños de Panticosa; desde esta considerable altura, decimos, *mansión de las águilas*, como diría un ilustre escritor contemporáneo de todos conocido, descúbrense picos descarnados, florecientes y extensas hondonadas, bosques vírgenes inaccesibles donde sólo los corzos han podido llegar y donde el hombre si llegara veríase mil veces acometido por *el vértigo de las montañas*.

Abandonando nuestro país, descíendese por la vertiente francesa, donde se divisa ya un pueblecillo de agradable aspecto, tanto por la topografía que ocupa como por su bella y curiosa construcción, el cual, á pesar de hallarse muy alejado del centro de la Francia, nada tiene que envidiar en

cultura á ninguna de nuestras poblaciones del interior: de edificios contruidos á la moderna, entre los cuales destaca su antiguo templo pagano admirablemente restaurado, carreteras anchas y perfectamente cuidadas, pequeños y bonitos puentes sobre el Gave, que debe su nacimiento á una colosal cascada, etc., etc.; este es Gabarnie; pueblo pequeñoísimo con apariencias de una hermosa ciudad modernísima y elegante.

¿Qué es lo que da carácter á esta población en miniatura, sin lo cual no pasaría de ser un pueblo insignificante, del cual nadie se ocupara? La cascada, que parece coronarlo artísticamente.

Vayamos, pues, á visitarla.

Para llegar á ella encuentra siempre el viajero en la plaza pública, dispuestos sólo para este servicio, andadores corceles perfectamente enjaezados, que en un instante le transportan al pie de la grandiosa catarata. Ya allí, el visitante dispone, gracias á la previsión de los franceses, de una magnífica fonda situada en el centro mismo de extensa pradera, donde puede permanecer todo el tiempo que guste y contemplar á satisfacción aquel delicioso panorama, fantástico y extraordinario en extremo, que más que obra natural, parece ideal composición creada por la imaginación brillante de un Daudet ó trazada por la mano de una sílfide.

Para creer en la sublimidad de ella, preciso se hace haberlo visto: un gigantesco semicírculo de montañas en cuyas cumbres—como diría Echeagaray—se depositan y cuajan las sombras de millones de siglos: he aquí lo que es la cascada de Gabarnie.

En aquella considerable altura—una de las mayores del Pirineo—las temperaturas bajo cero son constantes en casi todas las épocas del año y donde las nieves acumúlense sin cesar; en verano, los ardorosos rayos del sol cayendo verticalmente sobre aquella plateada superficie, derritenla lentamente, dando nacimiento á hilillos de agua insignificantes é infinitos, que luego por su reunión, forman chorros colosales y que al desprenderse unos por aquellas formidables grietas de la montaña y al caer otros como lanzados por colosal bomba impelente, que se pulverizan antes de llegar al fondo, saturando de vapor de agua aquella atmósfera constantemente renovada, forman un conjunto grandioso, de sublime y jamás soñada poesía.

El rumor que se siente en aquellas inmediaciones, es grande y hermoso como toda música de la Naturaleza. Déjase oír desde bastante distancia; nosotros lo percibimos tan pronto revasamos el puerto.

De donde mejor se aprecia lo que es esta cascada, tan digna de visitarse, en su clase, como la que más lo sea en Europa (la del Niágara, si bien más colosal, tiene en cambio nacimiento más opulento), es desde el hotel antes mencionado, donde pasamos algunas horas completamente abstraídos sin desviar un instante nuestra vista de aquel panorama espléndido y fenomenal, cuyas delicias nunca habíamos sentido.

Como sitio de recreo, no creemos pueda haber en verano otro con mayores atractivos que éste, porque á la par que su varia y feroz vegetación del valle, recuerda con fidelidad los encantos de la tranquila y solitaria aldea, el murmullo de la cascada unido al fresquísimo ambiente que allí se respira, trae sin esfuerzo á la memoria la vida amena de los puertos de mar en verano, los del Cantábrico especialmente, con su atmósfera salina que tanto estimula la nutrición y el cadencioso rumor de las olas, que impulsadas por las tremendas sacudidas del Océano, estréllanse, produciendo caprichosos cambiantes, contra los acantilados de la costa. Todos estos encantos tiene la vida bajo

la cascada, cuya descripción hacemos y á donde facilísimamente puede llegarse lo mismo por la provincia de Huesca, traspasando el Pirineo, que por San Sebastián é Irún, dando una pequeña vuelta hasta Pierrefite.

DR. J. SAMPIETRO GÁLLEGO.

RECETAS ÚTILES PARA LOS CAZADORES.

Ponche de cazador.

Jarabe de limón ó naranja, un tercio.
Ron de Jamaica, lo restante del frasco.

Un poco de este líquido sobre un vaso de agua hace un delicioso *grog*.

Picadura de víbora.

Se conoce la víbora, que por lo común no pasa de 0,30 metros, en que su cabeza es más ancha que su cuello, y todavía se ensancha más bajo la influencia de la cólera; en su parte superior presenta dos líneas negras divergentes, de adelante atrás, que figuran la letra V; estas líneas están separadas por una mancha negruzca en forma de hierro de lanza; tiene la víbora, careciendo de ello la culebra, el extremo del hocico con un borde saliente parecido al del cerdo; rojo el iris del ojo y negra la pupila; corta y redondeada su cola, siendo más afilada la de la culebra.

Abreviando, he aquí cómo se debe proceder en caso de mordedura.

- 1.º Poner una ligadura á algunos centímetros por arriba de la parte donde esté la herida.
- 2.º Separar los labios de ésta, y después hacer salir por presión la mayor cantidad posible de sangre.
- 3.º Quitada la sangre con un trapo, echar en la herida algunas gotas álcali volátil.
- 4.º Hacer beber al paciente un poco de aguardiente ó otra bebida alcohólica ó vino caliente con azúcar.

Grasa de las armas.

Sebo sin sal..... una vela.
Aceite de oliva..... 3 onzas.

Se calienta en unión de media onza de perdigones de cualquier número, hasta hervir un momento, y se decanta.

Grasa del calzado.

(Para el invierno.)

Sebo (de velas)..... 4 partes.
Manteca de cerdo sin sal..... 1 »
Trementina..... 1 »
Cera virgen..... 1 »
Aceite de oliva..... 1 »

Añaden algunos una pequeña cantidad de alquitrán con objeto de tapar mejor las costuras.

Aguardiente alcanforado.

El que prepare por sí mismo este medicamento de tan frecuente uso entre cazadores, tendrá la ventaja de saber que emplea un producto poderoso.

En una botella común échese hasta más de la mitad alcohol lo más fuerte posible, es decir, de muchos grados.

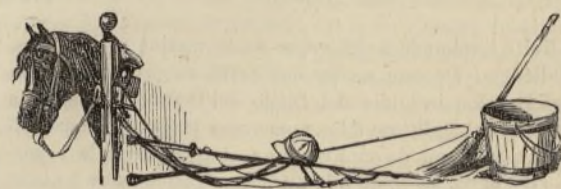
Un par de onzas de alcanfor reducido á pequeños fragmentos.

Tápese y agítese hasta que se disuelva el alcanfor.

Cansancio extraordinario de los pies.

Aunque el uso del alcohol es excelente, le supera para restablecer su estado normal el sebo en rama, que también tiene aplicación en toda rozadura.

E.



EL SPORT EN ESPAÑA.

La nueva tendencia.—Cruzados y pura sangre.—La cría caballar.
El único camino.

Desde que la Sociedad de Fomento de la cría caballar de España en Madrid, tomó sus últimos acuerdos relativos á los cruzados, una gran polémica se ha suscitado entre los aficionados al *turf*, y las opiniones más encontradas se han dejado oír.

¿Quiénes tienen razón? ¿Cuáles son los medios más ventajosos que se deben emplear para la producción del buen caballo? He aquí lo que continuamente oímos decir.

Así es que siendo este asunto de interés, hemos de estudiar el estado actual de nuestra cría caballar y lo que á nuestra humilde manera de entender debiera hacerse en el porvenir.

La opinión está dividida en dos bandos que se hacen cruda guerra. Cruzados y pura sangre quieren á todo trance ganar la batalla. Yo por mi confieso que desde que se tomaron los acuerdos por la Sociedad de Madrid, no he dejado un solo día en pensar en este problema difícil de armonizar todos los intereses creados protegiendo lo mejor, lo que pueda ser la base de mejora para nuestra producción nacional. Desde hace mucho tiempo tengo el compromiso de tratar este asunto difícil desde las columnas del periódico EL CAMPO, y hoy, después de un detenido estudio, me atrevo á abordarlo tal cual lo entiendo: si el éxito no corresponde á la importancia del asunto, perdónenme los amables lectores, aunque no sea más que en gracia de mis buenos deseos.

Estudiando, pues, la nueva tendencia de los que á todo trance sólo quieren que se corra á pesos por edad sin tener para nada en cuenta la raza, y si sólo la nacionalidad en algunos casos, tratándose de los importados, encontramos que en lo que piden tienen razón; pero la forma y el tiempo que se ha de emplear en estos procedimientos es, sin duda, lo único que nos separa.

El mal viene de atrás: aquí empezamos por proteger los cruzados cuando se debió empezar por proteger el pura sangre para haberlo abaratado y puesto al alcance de los pequeños ganaderos, consiguiendo el generalizarlo y hacer de él una raza nacional más que añadir á las otras del país.

Y si desde el principio se hubiera trazado el camino, y tantos premios como se han dado á caballos que no pueden dejar tras de sí norma de su producción; si tantos dineros como se han dado á los cruzados en estos quince últimos años; si todas esas cantidades se hubieran dedicado á los pura sangre, éstos hubieran aumentado en número, porque quizás habría otros ganaderos que hubieran introducido esta raza preciosa.

Pero entonces era la tendencia de la cría la que imperaba, y los cruzados absorbían en los programas la mayoría de los premios.

Es verdad que, con irrefutable lógica, la cría se imponía: basada ésta sobre yeguas españolas y cruzadas, la mejora parecía que se debía hacer sentir en mayor cantidad de yeguas. Efectivamente, las yeguas cruzadas y españolas sumaban algunos cientos, mientras que apenas las de pura sangre no llegaban á tres docenas.

Eran hermosas estas carreras de cruzados, porque había en ellas el encanto de ir viendo de generación en generación los adelantos asombrosos que con la cría se obtenían.

Ha pasado lo que lógicamente debía ocurrir: el fruto de los trabajos de años de sacrificios los han obtenido los que han continuado en esa labor larga, difícil, costosa, de las mezcolanzas de las sangres, donde no siempre, por causas bien diferentes, el resultado es lisonjero.

En todo caso, los resultados obtenidos son suficientes para demostrar la necesidad de seguir cruzando: habla en favor de este sistema los productos criados, no sólo como caballos de carrera, sino como caballos de utilidad pública: el fruto recogido en ganaderías como los de Saltillo, Sobral, Parladé, Aponte, Vizconde de Dos Fuentes, y ejemplares como los de Aladro, Fernán-Núñez y otros que sería prolijo enumerar, prueban lo que decimos.

Pero hemos llegado al punto culminante, deli-

cado, difícil: á lo que hay que hacer para que no decaigan.

Nada más justo que proteger los que tantos sacrificios han hecho importando yeguas y caballos de pura sangre. Nada más equitativo que abrirles los programas; que con los premios vean compensados en parte sus gastos, y nada más lógico que trabajar por estos medios á abaratar el pura sangre en España, reconocida su superioridad universalmente, como lo es, en el sentido de reproductores.

En materia de cría caballar, estamos en la más desastrosa de todas las decadencias.

Es un mito en nuestro país el caballo de guerra; el de tiro no existe, el de arrastre no se conoce, el de silla apenas si se puede dar este nombre á los que á este uso se destinan.

La responsabilidad es del Gobierno, que no emplea los medios que en otros países se ponen en juego para mejorar la producción, porque asunto es éste que no se puede dejar á la iniciativa de los particulares: es el Gobierno quien ha de trazar el camino.

Las casas de monta donde residen los caballos padres de que se dispone para mejora de la cría caballar, están llenas de ejemplares comprados al favoritismo, sin criterio y sin ver á qué se destinan, y de muy dudosa aplicación.

Falta de inteligencia, falta de dinero, ó mal empleado, lo cierto es que causa risa ver lo que la remonta tiene como reproductores. Si en estos últimos años se han importado algunos ejemplares, éstos, ni por la cantidad ni por el sitio á que se han destinado, podrán hacer el servicio que debieran.

Por otra parte, no pueden las sociedades de carreras en manera alguna seguir dando sus mayores premios á los cruzados; proteger á una raza inferior cuando existe otra superior, sería un absurdo incalificable.

Llegó el momento; se atravesarán días difíciles por la falta de concurrentes en muchas carreras; pero así que la protección se deje sentir, poco á poco estos contrincantes aumentarán.

El bello ideal de nuestro sport sería poder sostener los mismos premios que hasta aquí á los cruzados; pero si nos encontramos en el mismo caso de que son en número tan reducido los que se presentan.

Por el Ministerio de Fomento debía estudiarse el crear una serie de premios destinados á estimular la producción de la cría, basada sobre el anglo-árabe, en el sentido de producir caballos para la Caballería; bien fácil sería el estimular este ensayo.

Pero lógicamente, las Sociedades de carreras no pueden, no deben estimular más que la crianza del pura sangre. «A pesos por edad, todo lo nacido en España», es la gran palabra del día. Todo esto es lógico, y como se nos ocurre á todos, encuentra muchos prosélitos.

Pero todo esto fatalmente ha de crear dificultades en la práctica, que sólo la constancia podrá vencer.

Así, pues, mi opinión es bien clara: hay que proteger lo mejor como para destinarlo á la reproducción, y en este sentido nada iguala á un buen pura sangre.

Por otra parte, decimos, quiénes van hoy á cruzar, para luchar en los hipódromos con ganaderías como la de Sobral y Saltillo, que han llegado al apogeo de la cría, y que cada vez han de ir á más por la mayor cantidad de sangre pura que han de tener sus productos.

He sido, soy y seré acérrimo partidario de la cría; en ella reside la salvación de nuestra cría caballar; por eso entiendo que hay que empezar por criar lo que produce el cruzado: el pura sangre.

Ahora bien, mediten bien las Sociedades de carreras, estudien las escalas y los pesos, y por lo menos que los premios sólo sean para los buenos, para que la patente los obtengan los que merezcan ganar.

No hay que olvidar el lema de las Sociedades de carreras: «¡Adelante el mejor!»

M. H. A.



CARRERAS DE CABALLOS EN EL HIPÓDROMO DE BARCELONA

OTOÑO DE 1888.—30 de Septiembre, 4 y 7 de Octubre

SOCIEDAD DE FOMENTO DE LA CRÍA CABALLAR DE CATALUÑA
BAJO LA PROTECCIÓN DE
S. M. LA REINA REGENTE

Presidente de la Sociedad.....	EXCMO. SR. D. CAMILO FABRA.
Vicepresidente.....	SR. D. OSCAR PASCUAL DE BOFARULL.
Contador.....	» JOSÉ VIDAL Y TORRENTS.
Tesorerero.....	» LUIS MARTÍ.
Secretario.....	» JOSÉ TINTORER.
Vocales.....	» JOSÉ DE ESPAÑA.
»	» JOSÉ ESTRUCH.
»	» JOAQUÍN RIBÓ.
»	» EMILIO ARNÉS.
»	SR. MARQUES DE MARIANO.
»	SR. D. JOSÉ BOFILL.
Comisarios.....	» OSCAR PASCUAL DE BOFARULL.
»	EXCMO. SR. D. JUAN BOFILL MARTORELL.
»	SR. D. ALEJANDRO MARÍA PONS.
Jueces de salida.....	» JOSÉ BOFILL.
Jueces de llegada.....	» RAMÓN FERRER Y ESTRUCH.
»	» JOAQUÍN RIBÓ.
Jueces de peso.....	» JOSÉ VIDAL Y TORRENTS.
»	» JAIME RICART.
Jurado.....	» MARIANO FUSTER.
»	» JUAN PRATS Y RODÉS.
»	» ANTONIO ROGER Y VIDAL.
»	» MANUEL GIRONA Y VIDAL.
»	SR. CONDE DE OLZINELLAS.
Handicappers.....	SR. D. MANUEL HÉCTOR ABREU.
»	» AGUSTÍN DE LA VIESCA.
»	» JOSÉ TINTORER.
»	» CÉSAR ORTEMBACH.

Condiciones.

- 1.ª Las Matriculas se harán por escrito y dirigidas al Excmo. Sr. D. Camilo Fabra, Presidente de la Sociedad de Fomento de la Cría Caballar de Cataluña, *Círculo Ecuestre*, Rambla de Santa Mónica.
- 2.ª Las Matriculas quedan abiertas hasta el 20 de Septiembre á las 4 de la tarde.
- 3.ª Todas las Matriculas son nulas si no van acompañadas del importe que representan.
- 4.ª Las Matriculas acompañadas del certificado del ganadero, contendrán precisamente la designación exacta del caballo, el nombre de los padres y abuelos, los colores del jinete y firma del que inscribe.
- 5.ª Todo dueño, al inscribir sus caballos, tiene obligación de declarar en las carreras de peso fijo el que le corresponda por los recargos adquiridos en otros Hipódromos. Por Secretaría se facilitará á los dueños de caballos el *Reglamento de Carreras* de la Sociedad de Fomento de la Cría Caballar de Cataluña.
- 6.ª Por la misma Secretaría se procurará á los señores dueños de caballos que lo soliciten y que hayan inscripto alguno en cualquiera de las Carreras del programa, un certificado por el cual pueden optar á la rebaja que en el transporte de los mismos concedan las Compañías de los ferrocarriles.
- 7.ª Los pesos en los Handicaps, se publicarán en Barcelona, el día antes de la Carrera, á las 4 de la tarde, en el *Círculo Ecuestre*.
- 8.ª Los *Gentlemen Riders*, pueden correr con una ventaja de 2 y medio kilogramos menos que les corresponda.
- 9.ª La Junta Directiva se reserva el derecho de alterar el orden de las Carreras si así lo estima conveniente, como también cambiar por otra carrera aquella en la que no corrieran tres caballos de diferentes dueños.
- 10.ª Es obligatorio el traje de Jockey.

NOTA.—Los dueños de caballos que deseen tener jaulas y vallas para la instalación de los mismos, pueden dirigirse á D. Manuel Díez, profesor de equitación, *Círculo Ecuestre*, Rambla de Santa Mónica, Barcelona.

PRIMER DIA.

1.ª CARRERA (á las dos de la tarde). DE ENSAYO.—(El ganador á vender en subasta pública).—Premio *Faro*, 1.500 pesetas; del Ministerio de Fomento, 1.000 pesetas; de la Sociedad, 500 pesetas; 1.000 pesetas al primero, 400 al segundo y 100 al tercero.—Para potros y potranças de cría de dos años, nacidas en la Península y en el Mediodía de Francia.

Distancia, 1.000 metros próximamente.—Matricula, 70 pesetas.

Pesos: Nacidos en la Península, 53 kilos. Mediodía de Francia, 55 kilos.

El ganador de una suma de 1.000 pesetas, 2 kilos de recargo.

Los caballos á reclamar por 6.000 pesetas, llevarán los pesos indicados; los por 4.000 pesetas, rebajarán 2 kilos, los por 2.000 pesetas, rebajarán 4 kilos, y los por 1.000 pesetas, rebajarán 6 kilos.

Todo caballo que corra en esta carrera será vendido al alza del precio por que fué inscripto: el vencedor, en subasta oral inmediatamente después de correr, y los otros, á la media hora de efectuada la carrera, por proposiciones en pliego cerrado. La mitad del excedente del valor declarado, si lo hay será para el propietario, y el resto para el fondo de carreras. El comprador tiene derecho á correr las carreras en que esté inscripto el caballo adquirido, mediante el pago de inscripción al anterior propietario.

2.ª CARRERA (á las dos y media de la tarde). INTERNACIONAL.—Premio *Llobregat*, 1.500 pesetas: 1.000 pesetas al primero, 400 al segundo y 100 al tercero.—Para caballos y yeguas de todos países, clases y razas.

Distancia, 2.600 metros próximamente.—Matrícula, 70 pesetas.

Pesos: De 3 años, 56 kilos; 4 años, 62 kilos; 5 años y más, 65 kilos. Los nacidos en España, 3 kilos de recargo. El ganador de una suma de 5.000 pesetas, 3 kilos de recargo y de 8.000 pesetas arriba 6 kilos.

3.ª CARRERA (á las tres de la tarde). MIXTA.—Premio de *Su Majestad la Reina Regente*, un objeto de arte para el primero, 400 pesetas al segundo y 100 pesetas al tercero.—Para caballos y yeguas de cruce, nacidos en la Península y Mediodía de Francia.

Distancia, 1.800 metros próximamente.—Matrícula, 70 pesetas.

El ganador de una suma de 5.000 pesetas, 3 kilos de recargo; de 8.000 pesetas y más 6 kilos.

4.ª CARRERA (á las cuatro y media de la tarde). SALTO HAIÉS.—Premio *Montserrat*, 2.000 pesetas: 1.500 pesetas al primero, 400 al segundo y 100 al tercero.—Para caballos de cualquier clase y país, de 3 años en adelante.

Pesos: de 3 años, 53 kilogramos; de 4 años, 60 kilogramos, y de 5 años y más, 64 kilogramos.—Los nacidos en España, 3 kilogramos de descargo.

Distancia, 2.600 metros próximamente.—Matrícula, 80 pesetas.

El ganador de una suma de 5.000 pesetas en carreras de saltos de cualquiera clase, 3 kilos de recargo, y de 10.000 pesetas, 5 kilos.

5.ª CARRERA (á las 5 de la tarde). VELOCIDAD.—(El ganador á vender en subasta pública).—Premio *Rambla*, 1.500 pesetas: 1.000 pesetas al primero, 400 al segundo y 100 al tercero.—Para potros y potrancas de pura sangre de 2 años, de todos países.

Distancia, 1.200 metros próximamente.—Matrícula 70 pesetas.

Pesos: Nacidos en España, 54 kilos. Nacidos en el extranjero, 57 kilos.

Los caballos á reclamar por 7.000 pesetas, llevarán los pesos indicados; los por 4.000 pesetas, rebajarán 3 kilos; los por 2.500 pesetas, se rebajarán 5 kilos, y los por 1.000 pesetas, se rebajarán 7 kilos.

Todo caballo que corra en esta carrera será vendido al alza del precio porque fué inscripto; el vencedor, en subasta oral inmediatamente después de correr, y los otros, á la media hora de efectuada la carrera, por proposiciones en pliego cerrado. La mitad del excedente del valor declarado, si lo hay, será para el propietario, y el resto para el fondo de carreras.

El comprador tiene derecho á correr las carreras en que esté inscripto el caballo adquirido, mediante el pago de inscripción al anterior propietario.

SEGUNDO DIA.

1.ª CARRERA (á las dos de la tarde). CRITERIUM INTERNACIONAL.—Premio *Colón*, 3.000 pesetas: 2.000 pesetas al primero, 700 al segundo y 300 al tercero.—Para potros y potrancas de 2 años de todos países, clases y razas.

Distancia, 1.300 metros próximamente.—Matrícula, 100 pesetas.

Pesos: nacidos en la Península, 54 kilos. Nacidos en el extranjero, 56 kilos. Los de media sangre recibirán 4 kilos de descargo.

El ganador de una suma de 1.000 pesetas, 2 kilos de recargo; de 2.000 pesetas, 3 kilos.

2.ª CARRERA (á las dos y media de la tarde). MILITAR.—Para señores Jefes y Oficiales de los Institutos montados del Ejército que guarnezcan los distritos de Cataluña y Valencia.—Premio de la *Dirección general de Caballería*, un objeto de arte, para el primero, ofrecido por la *Dirección general de Caballería*; otro objeto de arte, para el segundo y tercero, ofrecidos por *D. Pedro Llibre*, de Barcelona.—Para caballos del Ejército procedentes de remontas ó compra que no sean pura sangre inglesa, árabe ó anglo-árabe.

Distancia, 2.500 metros próximamente.—Matrícula, 30 pesetas.

Peso, 67 kilogramos.

El vencedor de esta clase de carreras llevará 3 kilos de recargo por cada una de las veces que lo hubiera sido.

Los caballos que no ostenten hierro de ganadería de la Península ó el de sementales del Estado, y los no pura sangre nacidos en el extranjero, llevarán 10 kilogramos de recargo.

Nota.—No podrá disputar este premio el caballo que haya tomado parte en carrera pública que no haya sido militar. Traje de uniforme sin espada.

3.ª CARRERA (á las tres de la tarde). HANDICAP DE CRUZADOS.—Premio *Sans* 3.000 pesetas: 2.000 pesetas al primero, 700 al segundo y 300 al tercero.—Para caballos y yeguas de cruce de todas edades, nacidos en España y Mediodía de Francia.

Distancia, 2.500 metros próximamente.—Matrícula, 100 pesetas.

Para poder correr este Handicap, es indispensable haber tomado parte en una carrera de esta clase del primer día.

4.ª CARRERA (á las cuatro y media de la tarde). STEEPLÉ CHASE (sin muro).—Premio *Mediterráneo*, 3.000 pesetas: 2.000 pesetas al primero, 700 al segundo y 300 al tercero.—Para caballos y yeguas de cualquier clase y país, de 4 años en adelante.

Distancia, 3.000 metros próximamente.—Matrícula, 100 pesetas.

Pesos: De 4 años, 62 kilos; de 5 años y más 65 kilos. Los nacidos en España, 3 kilos de descargo.

El ganador, en una ó varias carreras de cualquier clase de saltos de una suma de 5.000 pesetas, 3 kilos de recargo; de 8.000 pesetas y más, 5 kilos.

El vencedor en la carrera de Saltos (*haies*) del primer día, llevará un recargo de 3 kilos.

5.ª CARRERA (á las cinco de la tarde). PURA SANGRE.—Premio *Parque*, 2.500 pesetas: 2.000 pesetas al primero, 400 al segundo y 100 al tercero.—Handicap para caballos y yeguas de pura sangre inglesa de 3 años en adelante, nacidos en cualquier país.

Distancia, 2.500 metros próximamente.—Matrícula, 120 pesetas.

Para poder correr este Handicap, es indispensable haber tomado parte en la Internacional del primer día.

TERCER DIA.

1.ª CARRERA (á las dos de la tarde). MILITAR.—Para señores Jefes y Oficiales de los Institutos montados del Ejército, sea cualquiera el distrito en que se hallen de guarnición.—Premio de *S. A. R. la Infanta doña Isabel*, un objeto de arte, para el primero; otro objeto de arte, para el segundo, ofrecido por la *Dirección general de Caballería*, y una fusta para el tercero.—Para caballos del Ejército procedentes de remontas ó compra, que no sean pura sangre inglesa, árabe ó anglo-árabe.

Distancia, 2.500 metros próximamente.—Matrícula, 30 pesetas.

Peso, 67 kilogramos.

El vencedor de esta clase de carreras llevará 3 kilos de recargo, por cada una de las veces que lo hubiera sido.

Los caballos que no ostenten hierro de ganadería de la Península ó el de sementales del Estado, y los no pura sangre nacidos en el extranjero, llevarán 10 kilos de recargo.

Nota.—No podrá disputar este premio el caballo que haya tomado parte en carrera pública que no haya sido militar. Traje de uniforme, sin espada.

2.ª CARRERA (á las dos y media de la tarde). HANDICAP DE OTOS.—Premio *Gracia*, 3.500 pesetas: 2.300 pesetas al primero, 800 al segundo y 400 al tercero.—Para potros y potrancas de 2 años de todos países, clases y razas.

Distancia, 1.400 metros próximamente.—Matrícula, 120 pesetas.

Para poder tomar parte en este Handicap es indispensable haber corrido en el Criterium Internacional del segundo día.

3.ª CARRERA (á las tres de la tarde). GRAN HANDICAP NACIONAL.—Premio del *Ministerio de Fomento*, 4.000 pesetas: 2.500 pesetas al primero, 1.000 al segundo y 500 al tercero.—Para caballos y yeguas cruzados de todas edades, nacidos en España y Mediodía de Francia.

Distancia, 2.800 metros próximamente.—Matrícula, 130 pesetas.

Para poder correr este Handicap, es indispensable haberlo verificado antes en una de las de su clase de esta reunión.

4.ª CARRERA (á las cuatro y media de la tarde). HANDICAP GRAN STEEPLÉ CHASE.—Premio *España* 3.500 pesetas:

2.500 pesetas al primero, 700 al segundo y 300 al tercero.—Para caballos y yeguas de 4 años en adelante, de cualquier raza y país.

Distancia, 3.800 metros próximamente.—Matrícula, 120 pesetas.

Para poder tomar parte en este Handicap, es indispensable haber corrido en la carrera de Saltos (*Haies*) del primer día, ó bien en el Steeple Chase del segundo.

5.ª CARRERA (á las cinco de la tarde). GRAN HANDICAP INTERNACIONAL.—Premio *Barcelona*, 4.500 pesetas: 3.000 pesetas al primero, 1.000 al segundo y 500 al tercero.—Para caballos y yeguas de todos países, clases y razas.

Distancia, 3.000 metros próximamente.—Matrícula, 150 pesetas.

Para poder correr este Handicap, es indispensable haber tomado parte en una carrera de las de su clase de la presente reunión.

El Presidente,
CAMILO FABRA.

El Secretario,
JOSÉ TINTORER.

VARIEDADES.

Venta de los cereales por peso.—Fuera deseable que la costumbre de vender los granos á la medida cesara por todas partes, para ser puesto á la venta por peso, teniendo por escala el quintal. El Alcalde de La Roche (Francia) acaba de tomar una resolución para dicho efecto que debería ser imitada en todas partes. Esta resolución prohíbe los instrumentos de medida en el mercado (hectolitros y doble decalitros) y no autoriza más que los instrumentos de peso. Es muy bien sabido cuánta facilidad da la medida á la trampa. También se sabe que el peso es el signo más cierto del valor contratado de los granos. Sería, pues, deseable que en todas partes las ventas fueran arregladas por peso, y en su consecuencia las listas de precios de mercado. Esta reforma sería pronto general si todas las municipalidades tomaran una medida análoga á aquélla del Alcalde de la Roche. Debe observarse, sin embargo, que la calidad del trigo es relativa al peso de la medida, y que á ese punto de vista, la medida no puede ser prohibida, aunque sí recomendable su sustitución.

Expedición al Gran Chaco.—Los periódicos de Buenos Aires participan el regreso á dicha ciudad de M. de Brettes, á quien el Gobierno francés había encargado una misión científica al *Gran Chaco*, país desconocido hasta el presente. Según este explorador intrépido, la región antedicha está más habitada de lo que generalmente se creía; pues entre las cinco tribus que la habitan llegarán de 70 á 80.000 ses moradores, siendo entre ellos los hombres mucho más numerosos que las hembras, porque según una costumbre bárbara, cuando las madres dan á luz varias hijas, las matan todas ellas menos una por cada uno.

La vida, por lo común, alcanza allí mucha longevidad; no se sabe si sólo por las condiciones de cielo y suelo ó por sus costumbres también, y apenas se visita un *pat* (cabaña que habita una familia) donde no se halle un centenario ó por lo menos, un octogenario.

Aunque la constitución de estos indios es bien proporcionada, su vista es poco simpática, á causa del rojo bronceado de su piel.

La fertilidad de aquella tierra cálida, y por añadidura tierra virgen, es de una fertilidad prodigiosa; siendo de metro y medio la profundidad ordinaria de su capa vegetal; así es que cultivan constantemente y siempre con un resultado prodigioso el macuoc, el maíz y las patatas, que constituyen toda su alimentación.

La propiedad es colectiva en cada tribu, y como no hay entre ellas límites bien deslindados, dejan entre unas y otras tribus, como campo neutral que les evite cuestiones y altercados, grandes espacios de terreno, que á veces llegan á ser de cinco leguas.

De entre todas aquellas tribus, la de los *guanás*, que es la que tiene relaciones con el mundo civilizado, va en ciertas épocas del año á comerciar con los blancos, y cambian las pieles de ciervo y de jaguar y las plumas de *naudú* (*struthio rhea*, de Linneo) por cuchillos de hierro, con los cuales fabricaban hachas y las puntas de las flechas de que se servían antes de ahora; más al presente sólo quieren que se les den fusiles, pólvora y balas, que luego venden ellos ó cambian por productos á las restantes tribus.

Como no conocen la moneda, si llegan á obtener por cualquier azar alguna de oro, plata ó cobre, se la cuelgan al cuello acto continuo como un gran adorno.

Es tal la estimación en que tienen las armas, que á cambio de un fusil dan un caballo ó un toro ó una vaca, y hasta un prisionero ó prisionera de catorce ó más años. Una piel de jaguar la dan por un kilo de pólvora, y por menos que esto una piel de ciervo ó de lobo rojo ó las plumas de un nandú.

Por último y como cruzan aquella superficie multitud de senderos tortuosos y estrechos por los que los indios recorren grandes trechos, á pesar de llevar los pies descalzos, y se comunican unas con otras tribus, ha logrado M. de Brettes averiguar al fin cuál de estos senderos es el que conduce hasta Bolivia, lo cual no habían conseguido saber hasta la fecha los otros exploradores que habían precedido á éste, de cuya relación nos ocupamos.

Astronomía curiosa.—En una carta escrita desde Kibanga por el P. Vyncke, de los misioneros de Argel, da, entre otras cosas, algunos detalles acerca de los conocimientos astronómicos de los negros de la orilla occidental del Tanganika, de los cuales extractamos los siguientes:

A pesar de que el sol pasa dos veces al año perpendicularmente por encima de sus cabezas, no se preocupan de su marcha, ni tienen la menor idea del año solar; pero en cambio, la luna desempeña un papel sumamente importante en su vida; así que celebran cada novilunio con bailes, toques de tambores, disparos de fusil y grandes gritos de alegría. En la mayor parte de las tribus africanas, la luna nueva es festejada con grandes reuniones y con danzas generales; y para conocer la edad de la luna, forman un haz de 29 ó 30 varitas cualesquiera, y de él van quitando una cada noche.

Para determinar las estaciones y conocer la época de los trabajos agrícolas, de la pesca, etc., consultan siempre á las estrellas y por ellas se guían invariablemente. Así es que la aparición de las *pléyades* indica la estación de la siembra, que se celebra con grandes bailes y fiestas en honor de los difuntos, y á esto le dan el nombre de *kili*, que significa sementera. La *via láctea*, ó como decimos en España *el camino de Santiago*, ó, propiamente dicho, *las nebulosas*, porque en realidad su agrupación se asemeja á una nube, es para ellos el límite de la sequedad y el comienzo de las lluvias, y la denominan *luvuma ne nzamo ne buzoko*; y al oriente del cinturón de Orión le apellidan *Lusive*, ó época de la pesca del *nonzi*, cierta clase de peces.

Otra estrella que llaman *Kila Zengbe*, ó pilón de manioc, indica á las mujeres cuándo llega al zenit, que es llegada la hora de apilar el *manioc* que constituye su comida de la noche.

Asimismo llaman *Kalama cha mounza* (brillante del Norte), á la estrella *aldeborán*; *Kalama cha kiana* (brillante del Sur), á la hermosa *Cirio*, y al Centauro, la cruz del Sud (vulgarmente el carro) y la hermosísima *Canope*, que es invisible en Europa, las nombran genéricamente *Maziva Mironzo*, esto es, senderos que indican el camino del Polo

Sur, empedrado de multitud de estrellas, á manera de brillantes ó piedras preciosísimas.

El Perro.—Gerth era un antiguo y fiel servidor de la casa de los Condes Newburg, en Pomerania.

Tenía un magnífico perro de raza anglosajona, que era su inseparable compañero.

Un día frío y nebuloso ocurrió en el alcázar de los Condes un crimen espantoso.

El primogénito de la familia apareció en su cuna asesinado, sin que nadie pudiese averiguar ni aun sospechar quién fuese el autor de tal fechoría.

El perro Gerth, que no se solía alejar del niño desde el día que éste naciera, daba señales inequívocas del dolor demostrándolo con sus aullidos lastimeros.

El pobre animal, tenía el cuerpo acibillado de heridas. El asesinato del niño inocente, no podía atribuirse á otra cosa que á una venganza.

El Conde de Newburg, por su adhesión á las instituciones imperiales de Alemania, tenía muchos enemigos entre los partidarios de la Confederación.

Por más que los alguaciles del Bailío trabajaron, no pudieron dar con la huella de los asesinos.

Habían transcurrido dos semanas, y ya el perro, perfectamente curado, corría por el parque del castillo.

De pronto se para en un sitio, y con aullidos penetrantes, empieza á escavar el terreno.

Un objeto había allí enterrado; era una daga manchada de sangre, y en su pomo las iniciales de Kurth, jefe de los anti-imperiales.

Por aquel arma se descubrió el asesino, que pagó su crimen en la horca.

JABON REAL VIOLET JABON
DE THRIDACE unio Inventor VELOUTINE
29, B^a des Halles, Paris
Recomendados por autoridades medicas para Higiene de la Piel y Belleza del Color

A LOS SORDOS

Una persona que se ha curado la sordera y ruido de oídos que padecía durante 23 años usando un remedio sencillísimo, enviará su descripción gratis á quien lo desee. Dirigirse al Sr. Nicholson, 24, Carmen, Madrid.

EL CAMPO

REVISTA DE SPORT

AGRICULTURA, JARDINERÍA, CAZA Y PESCA

PRECIOS EN ESPAÑA Y PORTUGAL.

Año.....	20	pesetas.
Seis meses.....	11	»
Tres.....	6	»

EN EL EXTRANJERO.

Año.....	25	francos.	Año.....	6	pesos fuertes
Seis meses.....	14	»	Seis meses.....	3,50	»
Tres.....	8	»	Tres.....	2	»

OFICINAS:

Calle de Belén, 18, principal.

Establecimiento Tipográfico «Sucesores de Rivadeneyra»,
IMPRESORES DE LA REAL CASA,
Paseo de San Vicente, 20.

GUTIÉRREZ

26, DESENGAÑO, 26

Muebles de ebanistería y tapicería. Casa especial en sillerías y gabinetes. Exportación á provincias.

SERVICIOS DE LA COMPAÑÍA TRASATLÁNTICA DE BARCELONA

LÍNEA DE LAS ANTILLAS

CON SERVICIOS Y EXTENSIÓN Á

NEW-YORK Y VERACRUZ

Tres salidas mensuales con las escalas y extensiones siguientes:

El 10, de Cádiz, con escala en las Palmas, y haciendo antes la de Barcelona el 5, y eventual la de Málaga el 7.
El 20, de Santander, con escala en la Coruña el 21, y haciendo antes la de Liverpool el 8 y las del Havre el 14.
El 30, de Cádiz, haciendo antes escala en Barcelona el 25, y eventual en Málaga el 27, con extensión á los litorales de Puerto Rico y Cuba, Centro América y Puertos del Pacífico y Estados Unidos de América.

LÍNEA DE FILIPINAS

CON ESCALAS EN

PORT-SAID, ADEN, COLOMBO Y SINGAPOORE

SERVICIO Á

ILO-ILO Y CEBÚ

Trece viajes anuales, partiendo de LIVERPOOL, con escalas en CORUÑA, VIGO, CÁDIZ, CARTAGENA, VALENCIA Y BARCELONA de donde saldrán cada cuatro viernes, á partir del 29 de Julio de 1887.
De MANILA saldrán cada cuatro lunes, á partir del 25 de Julio.

Líneas del Río de la Plata, Costa occidental de Africa y Marruecos

Estos nuevos servicios se plantearán en Diciembre de 1887.

Estos vapores admiten carga con las condiciones más favorables, y pasajeros, á quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato muy esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebajas á familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebajas por pasajes de ida y vuelta. Hay pasajes para Manila á precios especiales para emigrantes de clase artesana ó jornalera, con facultad de regresar gratis dentro de un año si no encuentran trabajo. La Empresa puede asegurar las mercancías en sus buques.

AVISO IMPORTANTE.—La Compañía previene á los señores comerciantes, agricultores é industriales que recibirá y encaminará á los destinos que los mismos designen las muestras y precios que con este objeto se le entreguen.

Para más informes en **Barcelona:** La Compañía Trasatlántica, y Sres. Ripol y Compañía, plaza de Palacio.—**Cádiz:** Delegación de la Compañía Trasatlántica.—**Madrid:** D. Julian Moreno, Alcalá.—**Liverpool:** Sres. Larrinaga y C.^{ta}—**Santander:** Angel B. Perez y C.^{ta}—**Coruña:** D. E. da Guarda.—**Vigo:** Antonio López de Neira.—**Cartagena:** Bosch hermanos.—**Valencia:** Dart y C.^{ta}—**Manila:** Sr. Administrador general de la Compañía General de Tabacos.

CHARLES LANCASTER

AWARDED 17 FIRST-CLASS PRIZES AND MEDALS



Estimates and Price-lists of

GUNS, RIFLES, PISTOLS, CARTRIDGES, &c.,

free on application

PLEASE STATE REQUIREMENTS

151 NEW BOND STREET,
London, W. Established 1826.

HOOPER & C.^o

FABRICANTES DE CARRUAJES

DE

S. M. LA REINA VICTORIA DE INGLATERRA

S. A. R. EL PRÍNCIPE DE GALES

S. M. EL EMPERADOR DE ALEMANIA

S. A. I. EL PRÍNCIPE HEREDERO DE ALEMANIA, &c. &c. &c.

VICTORIA STREET.—LONDRES.

PRESENTADA POR EL SR. D. JOSÉ DE LA SIERRA

AGENTE GENERAL PARA ESPAÑA Y PORTUGAL

ALBERTO AHLES

15, Paseo de la Aduana.—Barcelona.

ESPECIALIDAD EN



Bombas para jardines, riego, incendios y tra siego. Prensas y filtros para Vinos, Alambiques, etc. Toda clase de artículos para Bodegas y Botillerías. Arados, Aventadoras, Corta-pajas, Corta-raíces, Quebrantadores de granos, Desgranadoras de maíz, Segadoras, Guadañadoras, Trilladoras, etc., etc.

Catalogos gratis y franco.

CARTUCHOS

ELEY BROTHERS

LIMITED

Fabricantes de Cartuchos y Cápsulas de Caza y Guerra

PROVEEDORES DE VARIOS GOBIERNOS

FABRICAS. 254 GRAYS INN, LONDRES

Venta al por mayor solamente

Para precios é informes, dirigirse al Agente general en España

JESUS ARAMBURU Y SILVA

GETAFE, MADRID.

Compañía de los ferrocarriles de Madrid á Zaragoza y á Alicante.

SERVICIO DE TRENES.

Línea de Madrid á Alicante.

ESTACIONES.	Mixto.	Mixto.	Correo.	Mixto.	Correo.
Madrid..... salida..	M.	N.	M.	T.	
Alcázar..... llegada..	7.15	4.30	7.45	11.15	7.45
Chinchilla..... llegada..	12.28		12.45	3.31	12.05
La Encina..... llegada..	T.		5.17	9.51	
Alicante..... llegada..			7.51	1.11	
			10.00	5.20	
			M.	M.	

Línea de Cartagena.

ESTACIONES.	Mixto.	Correo.	Mixto.
Madrid..... salida..	M.	N.	
Chinchilla..... llegada..	10.00	8.15	
Murcia..... llegada..	9.51	5.17	
Cartagena..... llegada..	5.30	10.37	
			6.45
	8.55	12.55	10.00
	M.	T.	N.

Línea de Zaragoza.

ESTACIONES.	Mixto.	Mixto.	Correo.	Mixto.
Madrid..... salida..	M.	N.	M.	T.
Guadalajara..... llegada..	7.05	11.00	7.30	4.35
Alhama..... llegada..	9.06	1.05	9.10	6.40
Sigüenza..... llegada..	9.16	T.	9.15	T.
Alhama..... llegada..	12.26		11.37	
Calatayud..... llegada..	3.40		2.07	
Guadalajara..... llegada..	4.40		2.59	
Zaragoza..... llegada..	8.20		6.05	
	N.		M.	

Línea de Sevilla á Madrid.

ESTACIONES.	Mixto.	Expres.	Correo.
Madrid..... salida..	M.	T.	T.
Alcázar..... llegada..	7.00	6.20	7.35
Sevilla..... llegada..	12.28	9.50	12.05
Madrid..... llegada..	12.48	10.10	12.36
	7.15	9.20	2.20
	M.	M.	T.

Línea de Sevilla á Huelva.

ESTACIONES.	Mixto.	Correo.
Huelva..... salida..	T.	M.
	3.90	5.15
Sevilla..... llegada..	N.	
Madrid..... llegada..	8.54	9.40
	9.20	10.05
	5.35	6.00
	T.	M.



SANTOS

Capellanes, 7, Madrid.

UNICO DEPOSITO

PARA LA

VENTA DE VELOCÍPEDOS

Representante de las mejores fábricas extranjeras.
Biciclos y triciclos de todas clases, tamaños y precios.

ADMINISTRADOR

Un Administrador que ha sido de fincas rurales, con conocimientos teóricos y prácticos y con fincas de su propiedad con que responder, desea colocarse, bien como Administrador, bien como Inspector de fincas rurales. Dirigirse á la Administración de EL CAMPO.

VERDADEROS GRANOS DE SALUD DEL D^r FRANK

Aperitivos, Estomacales, Purgantes, Depurativos.
Contra la Falta de Apetito, el Estreñimiento, la Jaqueca, los Váridos, Congestiones, etc.
Dosis ordinaria: 1 á 3 granos.
Noticia en cada caja.
Exigir los Verdaderos en CAJAS AZULES con rótulo de 4 colores y el Sello azul de la Unión de los FABRICANTES.
Paris, farmacia Leroy y principales fms

En todas las Perfumerías y Peluquerías de Francia y del Extranjero.

La VELOUTINE
Polvo de Arroz especial
PREPARADO AL BISMUTO
Por CH. FAY, Perfumista
9, rue de la Paix, 9, PARIS

EXPOSITION UNIVERS^{le} 1878
Médaille d'Or Croix de Chevalier
LES PLUS HAUTES RÉCOMPENSES

AGUA DIVINA
E. COUDRAY
LLAMADA AGUA DE SALUD
Preconizada para el tóador, conserva constantemente la frescura de la Juventud, y preserva de la Peste y del Cólera morbo.

ARTICULOS RECOMENDADOS
PERFUMERIA A LA LACTEINA
Recomendada por las Celebridades Médicas.
GOTAS CONCENTRADAS para el pañuelo.
OLEOCOME para la hermosura de los Cabellos.

SE VENDEN EN LA FÁBRICA
PARIS 13, rue d'Enghien, 13 PARIS
Depósitos en casas de los principales Perfumistas, Boticarios y Peluqueros de ambas Américas.

CANDIDO DE ALBERDI

FABRICANTE DE ARMAS
EIBAR (GUIPÚZCOA)

premiado con medalla de oro en la Exposición de Matanzas (Isla de Cuba) por sus escopetas de caza.

Se construyen toda clase y sistemas de escopetas, carabinas, pistolas y revólvers. Escopetas centrales de dos cañones, superiores, izquierdo *Choke-Bored*, de doble y triple cierre automático, llaves delanteras adherentes, con gatillos de resalto y del sistema que se indique, á precios convencionales. Se emplea acero en todas las piezas de ajuste y adherencia.

Pidanse catálogos y detalles.

ATOCHA, 25, PRAL.

CORTIJO.

SASTRE.

ESPECIALIDAD EN TRAJES DE CAZA Y CAMPO

VARIADO Y ESPECIAL SURTIDO

Panas, Driles, Gamuza y Becerro anteado
PARA LA ROPA CIUDADA.

Se hacen trajes á precios económicos para guardas de campo.

GRAN SURTIDO EN LEGUIS Y POLAINAS DE DRIL
Y LONA IMPERMEABLE.

25, Atocha, 25, principal.
MADRID.



ATOCHA, 25, PRAL.

OBRAS VENATORIAS

DE

GUTIÉRREZ DE LA VEGA

Investigaciones sobre la montería y demás ejercicios del cazador, por D. Miguel Lafuente Alcántara, reimpresas con una introducción por el Excmo. Sr. D. José Gutiérrez de la Vega. Un volumen en 8.º, edición elzeviriana, en papel de hilo. Tirada de 60 ejemplares numerados, que no se ha puesto á la venta.

Las grandes monterías en todas las partes del mundo. Escenas del reino animal en todas las zonas, por Gustav Jaeger, con láminas de Fr. Specht, grabadas por Adolfo Closs.

Esta obra, traducida directamente del alemán por primera vez al castellano, y de la propiedad exclusiva de la Empresa de *La Ilustración Venatoria*, consta de un magnífico volumen en gran folio, con treinta preciosísimas láminas y el texto de bella edición.

Cuesta 10 pesetas, así en Madrid como en provincias.

Nota.—Los pedidos se harán á la Administración de las Obras Venatorias, Travesía del Conservatorio, núm. 3, en Madrid.

CAZADORES

Grandes rebajas en escopetas, revólvers, cartuchos y demás efectos de caza, por lo cual los pagos al contado.

CARRILLO

CALLE DE LA CRUZ, N.º 23, MADRID

ALZADO DE CAZA. — Zapatería de Eusebio Fernández, calle de la Salud, núm. 19, Madrid. — Especialidad en calzado para caza, de todas clases y formas. Surtido constante, y se hace á medida. — Medias de cuero y alpargatas guarnecidas.

SE ADMITEN EN CONCEPTO DE Comisión para su venta en Madrid armas y efectos propios para cazadores y pescadores, bien sean de procedencia nacional ó extranjera. Fianza personal ó en metálico. — Dirigirse por carta, en castellano ó francés, á D. Bernardino de la Fuente, calle de Hernán-Cortés, 9, principal.

La ETERNA BELLEZA de la PIEL obtenida con el empleo de la PERFUMERIA ORIZA

de L. LEGRAND, Proveedor de la Corte de Rusia.



ORIZA-LACTÉ
LOCION EMULSIVA
Blanquea y refresca la piel
Quita las manchas de rojez.

ORIZA-VELOUTÉ
ZABÓN según el D^o REVEL
El mas suave para la piel.

ESS-ORIZA
Perfumes á todos los rami-
lletes de flores nuevas
Adaptados por la moda.

ORIZA-VELOUTÉ
POLVO de FLOR de ARROZ
adherente á la piel.
Dando el alisado del
melocoton.



Deposito principal: 207, calle San-Honoré, Paris

LA PATE EPILATOIRE DUSSEY

Privilegiada en 1836, destruye hasta las raíces el vello del rostro de las damas sin ningun peligro para el cutis, aun el mas delicado. 50 años de éxito, de altas recompensas en las Exposiciones, los títulos de abastecedor de varias familias reinantes y los miles testimonios, de los cuales varios emanan de altos personajes del cuerpo medical, garantizan la eficacia y la excelente calidad de esta preparacion. LE PILIVORE destruye el vello loquillo de los brazos, volviendolos con su empleo, blancos, finos y puros como el marmol.

DUSSEY, 1, RUE JEAN-JACQUES ROUSSEAU, PARIS

En Madrid: MELCHOR GARCÍA, depositario, y en las Perfumerías PASCUAL, FRERA, INGLESA, URQUIOLA, etc. — En Barcelona: VICENTE FERRER, depositario, y en las Perfumerías LAFONT, etc.